

Tomo Especial

**LA META  
DIVINA**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico  
2013



## PROLOGO

*“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Romanos 8:28*

Este libro es una selección de conferencias por el Dr. William Soto Santiago, orientadas para ser de estímulo y fortaleza para las personas. La Dra. Nelly Fuentes, psicóloga-psiquiatra reconocida del Perú, brindó asesoría profesional en el desarrollo de este trabajo.

En vista del tiempo en que vivimos, y la necesidad de mantenernos en buena salud espiritual para recibir las bendiciones de Dios, se ha preparado este libro para el beneficio de los creyentes en Cristo.



# CONTENIDO

LA META DIVINA .....	1
EL PODER DE LA PALABRA.....	35
LA VIDA ES UN SUEÑO .....	73
UNA OBRA SOBRENATURAL BAJO CONDICIONES NATURALES .....	99
LOS HECHOS DEL NUEVO HOMBRE INTERIOR .....	117
LAS OCHO FUNCIONES DE LA PERSONALIDAD.....	133



# LA META DIVINA





## LA META DIVINA

*Dr. William Soto Santiago*

*20 de febrero de 1983*

*Cayey, Puerto Rico*

**R**omanos 8:28-39:

*“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayuda a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*

*Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.*

*¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

*El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*

*¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.*

*¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.*

*¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?*

*Como está escrito:*

*Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;  
Somos contados como ovejas de matadero.*

*Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.*

*Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni por lo venir,*

*ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”*

2. Aquí podemos ver que el apóstol Pablo nos dice que a los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien, y que nada nos podrá apartar del amor que es en Jesucristo Señor nuestro.

3. También nos muestra un sinnúmero de cosas muy importantes, que debemos comprender. Nos enseña aquí el apóstol San Pablo que estamos seguros en Dios, nos enseña que como hijos de Dios tenemos la protección divina. También nos enseña que Dios tiene una meta donde nos dice: “A los que conforme al propósito son llamados”, porque Dios tiene una Meta, Dios tiene un propósito.

4. Si nosotros estuviéramos viviendo aquí en este planeta Tierra, y Dios no tuviera un propósito, estaríamos aquí por casualidad, pero estamos viviendo en esta Tierra (no por casualidad) sino por un propósito divino, por una meta di-

vina. Y todas las cosas obran a bien para que el propósito que Dios tiene para con nosotros sea cumplido.

5. También nos enseña que Él nos conoce desde antes de la fundación del mundo, y que Él nos predestinó para que fuésemos hechos conforme a la imagen de Su Hijo. Ahora, vean ustedes que el hombre que Dios creó, lo hizo a Su propia imagen. Y luego de la caída del ser humano, Dios comienza una nueva creación.

6. Cuando habla de Jesucristo dice que es el principio de la Creación de Dios, Él es el principio de esta nueva Creación; y entonces Dios predestina a Sus hijos para que sean hechos conforme a la imagen de Jesucristo.

7. Así que vemos que hay algo muy importante que no se nos debe escapar: Hay una imagen, y fíjense que es la imagen de Dios; y los hijos de Dios vienen a ser la imagen de Jesucristo, porque los hijos vienen a tomar la imagen del Padre, y podemos ver que hemos sido predestinados con ese propósito; y eso desde antes de la fundación del mundo, por eso es que dice la Biblia que Jesucristo es el Cordero de Dios. Y dice: "...el cual fue inmolido desde antes de la fundación del mundo." O sea, que ya todo eso ya había acontecido. [Apocalipsis 13:8]

8. Y usted pregunta: "¿Y dónde había acontecido?" Había acontecido en la mente de Dios. Los planes y propósitos de Dios ya habían pasado por la mente de Dios. Lo que iba a suceder en la Cruz del Calvario, ya Dios lo había diseñado, lo había planificado; o sea, que ya era un plan Divino, en donde todos los hijos de Dios recibirían un beneficio muy grande para poder llegar un día a tener la imagen de Jesucristo.

9. Ya el ser humano había perdido mucho, pero en la mente de Dios había ya un propósito, una meta muy gran-

de. Y muchos seres humanos no comprenden esto, y por eso viven en la Tierra como si todo fuera trabajar, comer y dormir. Seríamos los más miserables aquí en esta Tierra si pensásemos de esa manera. Tenemos que pensar de una manera correcta, tenemos que pensar que hay un Creador y que Él tiene una meta, y que esa meta está relacionada con el ser humano.

10. En este planeta Tierra lo más importante que hay es el ser humano, porque el ser humano es la corona de la Creación.

11. Por eso cuando Dios quiso visitar la Tierra en forma visible tomó la forma humana; y por eso el nombre Emanuel quiere decir: “Dios con nosotros”. [San Mateo 1:23]. Dios nos visitó en un hombre llamado Jesús de Nazaret, y a través de ese hombre se expresó, se manifestó. Él era la imagen de Dios. El Dios invisible se hizo visible en un hombre.

12. Podemos ver entonces, que la forma de Dios expresar al ser humano Sus planes, Sus propósitos, Sus metas, siempre ha sido a través de hombres. No encuentra usted en la Biblia otra forma para Dios hablarle al ser humano, para hablarle en palabras audibles, en el idioma del hombre. Dios siempre lo hace a través de algún hombre.

13. También Dios habla a través de la naturaleza, a través de las estrellas, a través de la Biblia escrita; pero ¿entienden los hombres lo que Dios dice a través de las estrellas? Lo que hoy en día tenemos es un montón de adivinos, tratando de adivinar lo que quieren decir las estrellas allá arriba.

14. Dios habla a través de la naturaleza, a través de las estaciones del año. En donde hay invierno, las hojas se caen y todo llega a estar triste, pero luego en la primavera todo

llega a tener vida.

15. Y todo eso tiene un mensaje. Allí nos está hablando Dios de la muerte, del juicio, y luego la vida se esconde en la raíz; es la única manera para el árbol salvarse, porque si se queda con la vida arriba, el juicio del invierno mataría esa vida; entonces se despoja de todas las hojas, toda esa vida baja a la parte oculta del árbol, bajo la tierra, y después, cuando pasa esa temporada, la vida sube, las hojas brotan y los frutos se dan.

16. Eso nos enseña que después de la muerte hay una resurrección. Si no hubiera tenido vida ese árbol, en la resurrección no se hubiera levantado nuevamente para dar el fruto correspondiente.

17. Ahora, cuando viene ese tiempo de morir es necesario que la persona tenga la vida, antes que venga la muerte es necesario que la persona tenga la vida; para que cuando muera, muera con la esperanza de la resurrección, con la esperanza de que vendrá el tiempo de primavera, que será el tiempo de la resurrección de todos los muertos. Así la persona muere en esperanza, porque lleva por dentro la vida.

18. Jesucristo dijo: “EL QUE OYE MI PALABRA, TIENE VIDA ETERNA.” Eso nos enseña que ninguna persona que ha rechazado la Palabra de Dios, podrá tener vida eterna. No puede esperar levantarse porque no ha oído ni ha prestado atención a la Palabra de Dios. Esto no quiere decir el oír con los oídos naturales, sino prestar atención y entender; porque así él puede hacer lo que Dios dice que hay que hacer. [San Juan 5:24]

19. Por eso entonces tenemos que comprender las cosas divinas, para que cuando llegue el tiempo difícil, uno pueda estar en paz sabiendo que hay un tiempo de primavera,

en donde la tierra dará sus muertos, y los que tienen vida eterna se levantarán a la vida, porque murieron y ya tenían la vida, estaba con ellos esperando que pasara esa temporada de invierno espiritual, donde esperaban que llegara la primavera espiritual, en donde todos los muertos que tienen vida eterna se levantarán; ellos están esperando ese día.

20. Ahora, sabemos que el alma y el espíritu de todo ser humano permanece en un lugar esperando, y que algunos dejarán de ser después del Milenio en el Juicio Final, donde serán juzgados y lanzados al lago de fuego, en donde el espíritu, cuerpo y alma de esas personas han de desaparecer.

21. Por eso el Señor Jesucristo dijo: “Yo les enseñaré a quién ustedes deben temer: Temed a aquel que puede matar el cuerpo y puede destruir el alma en el infierno. No temáis a aquellos que pueden matar el cuerpo.” [San Mateo 10:28] Porque muchos le temen sólo a aquellos que pueden matar el cuerpo, pero no a Dios, quien sí puede matar el cuerpo, el alma y el espíritu, porque Él tiene ese poder. Y el que no quiera ser destruido en cuerpo, espíritu y alma, entonces debe oír la Palabra de Dios, porque el que oye la Palabra de Dios tiene vida eterna. El Señor Jesucristo dijo: “Mis palabras son espíritu y son vida; y el que las oye, tiene vida eterna.”

22. Nosotros sabiendo que estamos en la Tierra con un propósito divino y sabiendo que Dios tiene una meta con el ser humano, un gran plan, estamos llamados a comprender, gradualmente, a medida que Él está dando a conocer ese plan, estamos llamados a estar al tanto de esos planes divinos; porque así podemos ser participantes del programa divino, podemos ajustar nuestras vidas al programa

de Dios; y así comprenderías que estamos aquí colocados en la Tierra con un propósito divino, que somos parte de la meta que Dios tiene. Y que siendo parte de esa meta, tenemos un valor muy grande ante la presencia de Dios.

23. Muchas veces hay personas que no saben la importancia que tienen en el plan de Dios, y por eso es que algunas veces hablan cosas que no deben hablar; se colocan en una posición tan negativa en la vida, que se hacen daño ellos mismos, afectan el plan que Dios tiene con ellos, afectan a otras personas y afectan también el plan de Dios con otras personas. Y son encontrados culpables de haber hecho daño a la Obra de Dios en el tiempo en que vivieron.

24. Por eso es necesario que cada persona comprenda que no está en esta Tierra por mera casualidad, sino que está aquí con un propósito divino, porque Dios tiene una meta. Entonces todas las cosas van a obrar a favor de ese plan de Dios, y usted también tiene que obrar a favor del plan de Dios; o usted va a querer solamente que todo sea a favor suyo y nada a favor del plan que es de beneficio para usted.

25. Usted y yo estamos llamados a luchar, a trabajar, en favor de la meta divina; porque esa meta divina es la que nos tiene a nosotros viviendo aquí en este planeta Tierra.

26. Es el propósito divino el que nos ha traído a existencia. Y cuando haya terminado el propósito divino con cada uno de nosotros en esta Tierra, estando en estos cuerpos de carne, entonces Él dice: “Hijo mío, ya terminó tu tiempo, vamos a poner a descansar tu cuerpo, ya no vas a hacer nada más, mi plan contigo ya llegó a su final. Luego la continuación de eso lo tendrás más adelante, después de la resurrección.”

27. No sabemos cuántos años le tocarán a usted vivir, a

unos les toca menos, a otros les toca más. Pero no importa cuánto sea ese tiempo, para hoy hay un propósito que usted debe cumplir, y usted debe aprovechar bien el tiempo para que así el propósito de Dios para con usted sea llevado a cabo, y usted entonces pueda entender una cosa: Si Dios tiene metas, si Dios tiene una gran meta sobre todas, usted también puede tener.

28. Jesús tenía una meta. Y usted, a imagen del Hijo de Dios, debe y debemos tener una gran meta. En la vida tenemos muchas metas, y las necesitamos, porque una persona sin metas ni propósitos en la vida es como un barco sin timón: para dondequiera es movido por los diferentes vientos, del Norte, del Sur, del Este o del Oeste, cualquiera de esos vientos lo mueve a su voluntad; pero usted y yo debemos tener grandes metas en la vida; porque algunos no llevan a cabo grandes cosas en la vida, algunos no llegan a tener cierta profesión en la vida, porque esa no fue su meta; pero hay otros que luchan y logran llegar a esa meta.

29. Y siempre que se lucha y se hace todo para llegar a una meta, se recibe un premio: una meta universitaria, recibe un título profesional o título político, etc. La persona recibe un título y recibe un sinnúmero de beneficios: diplomas, reconocimientos, etc. Mientras no ha logrado llegar a la meta, sólo obtiene migajas de lo que puede producir esa meta que desea alcanzar.

30. Una persona sin metas es una persona que vive sobre la Tierra sin son ni ton. Se deben tener metas en todos los aspectos de la vida; porque las personas que tienen metas son personas que contribuyen al progreso de su país, son personas que contribuyen al progreso de su comunidad, al progreso general; por eso entonces, hay que tener metas



en la vida, porque de otra manera será una persona que no tendrá satisfacción.

31. Usted será lo que desea. Cada uno dice lo que le gustaría ser: médico, ingeniero, abogado, maestra, psicóloga, etc., para poder ayudar a los niños, o a los jóvenes, o al público en general.

32. Y de las jóvenes, de las damas, algunas dicen: “A mí me gustaría ser doctora.” Otras dicen: “A mí me gustaría ser una arquitecta.” Otras dicen: “A mí me gustaría ser maestra de escuela, porque amo mucho a los niños y me gustaría educarlos bien. Así que me gustaría ayudar a los niños, porque los niños después son mayores, y me gustaría que nuestra ciudad, nuestro pueblo, sea un pueblo bien educado (y para eso necesita buenos maestros).”

33. Así que algunas dicen: “A mí me gustaría ser maestra.” Y algunas dicen: “A mí me gustaría ser maestra de escuela superior, porque creo que con esto contribuiría al progreso de la juventud.” Otras dicen: “A mí me gustaría ser maestra de escuela intermedia.” Otras desearían ser maestras de escuela primaria.

34. Y sobre todas las maestras, pues está la del primer grado, que es la número uno de todas; porque esa es la que hará que el niño asuma una actitud positiva o negativa en cuanto a su estudio, porque comienza ahí su primera experiencia como estudiante. Y esa maestra tiene que ser realmente una maestra muy especial.

35. Y hay muchas personas que dicen: “Yo tengo esa cualidad para poder bregar con esos niños que están llegando del ambiente de su casa para ir por primera vez a la escuela, al primer grado.” Aunque ya, pues, cruzan el *kinder* para irlos preparando un poquito; pero ustedes saben, vienen en un ambiente muy diferente a lo que es el ambiente

de escuela, así es que vienen sin una orientación o educación escolar. Así que esa maestra tiene que comenzar a enseñarles lo que en sí es ser un estudiante; y tiene entonces que saber bregar con ellos, tiene que ser una persona de mucha paciencia, de mucho tacto.

36. En palabras más claras. Una maestra de primer grado es una doctora en Psicología. Para ser maestra de primer grado, lo primero que deberían de hacer es ponerla a estudiar Psicología, que el Departamento de Instrucción le pague las clases para que estudie un bachillerato en Psicología; para que entonces oriente bien a esos niños, y así puedan ser personas maduras mentalmente, como estudiantes; para que sepan que su trayectoria de once años, doce años (antes de pasar a la universidad), es una trayectoria donde van a tener luchas, problemas, pero que es una trayectoria donde obtendrán todo lo que ellos necesitan para ser lo que ellos desean ser desde antes de comenzar a estudiar.

37. Cada uno tiene ciertas cualidades para desarrollar, desde niño cada uno quiere ser médico o ingeniero, por lo que ellos ven a los mayores, y dicen: “Yo quiero ser como fulano de tal.” Cada uno empieza a tener metas, pero son metas muy vagas, porque se está en la trayectoria hasta llegar a la meta que uno desea. Y hay que hacer algo bien hecho, para esto necesita ser bien orientado.

38. En cuanto a los hijos de Dios, Dios tiene una meta, tiene grandes planes con Sus hijos; es necesario que ellos lo comprendan. Dios quiere que todos sean algo muy importante en el programa que Él tiene; por lo tanto, cada uno necesita saber que debemos estar interesados en la meta que Dios tiene.

39. El plan de Dios es un plan universal, en donde todo lo

creado está envuelto en esa meta; pero no se vaya usted a romper la cabeza pensando cuál será el plan para el planeta Júpiter, o Saturno, porque Él dice que somos herederos y coherederos con Cristo Jesús.

40. Así que podemos decir entonces, que no hay que preocuparse por el universo, porque es nuestro. Cuando Dios haya completado todo Su programa divino y Él haya llevado a cabo Su meta, encontraremos que somos las personas, los seres, más importantes que existen en el universo completo. Y lo de llegar a la luna es una tontería, comparado con lo que Dios tiene preparado para nosotros.

41. Así que tenemos que entender lo que dice la Biblia, que el heredero mientras es niño está con tutores y cuidadores que le enseñan mientras que llega el tiempo de adopción. Toda esa herencia que tenemos, aunque es nuestra, todavía no hemos llegado a completar el proceso divino para poder poseer toda esa herencia nuestra y usarla como queremos usarla. Como estamos ahora, si no tenemos el conocimiento, si no estamos capacitados, la usaremos mal usada, y podremos echar a perder una herencia completa que Dios tiene para nosotros.

42. Todo lo que es de Dios es nuestro, pero todavía no ha sido dado para que lo usemos nosotros, pues ya estarían poblados todos los planetas que hay en el universo. Esa herencia está reservada hasta que hayamos terminado nuestro estudio universitario del plan de Dios, del programa divino, en donde ya han pasado varios grupos por diferentes etapas y edades, los cuales ya pasaron y están esperando en el Paraíso. Ellos no pueden ser perfeccionados sin nosotros, no pueden hacer nada en cuanto al resto del universo sin que haya ocurrido la resurrección de los muertos en Cristo. Estamos esperando que ocurra esa gran

resurrección para que así podamos recibir nuestra herencia. Y al nosotros poder recibir nuestra herencia, ya estaremos capacitados para usar todo lo que es de Dios, porque somos sus herederos.

43. Estamos en ese proceso. Esperamos que cada uno comprenda ese proceso, así como comprende que en la escuela (que desde el primer grado a la universidad) hay que dedicarse a los estudios, eso les da trabajo, para después llegar a la meta.

44. Y la vida del ser humano va pasando por esos procesos en todos los aspectos de la vida. También en lo espiritual es de esa manera. Y si nosotros comprendemos esto, tomamos estas etapas difíciles como que son parte de un proceso por el cual debemos pasar.

45. Y si la demás gente tiene problemas y momentos difíciles, también nosotros tenemos que tenerlos, es común y corriente que los tengamos; lo raro sería que no los tengamos, porque si no los tenemos en esa parte, no maduramos; porque todas esas pruebas, momentos buenos y malos, lo que hacen es formar un carácter en la vida del ser humano. Y lo que Dios quiere es que tengamos un carácter, porque si nosotros vamos a reinar, hay que tener carácter, el cual obtenemos a través de las luchas, de las pruebas de la vida, hasta que completemos nuestros días aquí en la Tierra. Eso es lo que nos llevamos al morir: el carácter que hemos obtenido.

46. Entendiendo estas cosas y entendiendo que Dios tiene una meta, les digo a ustedes: Tenga también usted una meta en la vida. Y la meta sobre todas las metas, debe ser la meta espiritual. Y en esa meta espiritual usted debe proponerse llegar a donde Dios desea que usted llegue. Y Dios desea que usted llegue a ser un vencedor. No se aco-

barde en el camino de la vida, Dios está con usted, Dios está con todos Sus hijos para ayudarles, para dirigirles, para orientarles en todo.

47. Él nos da a conocer Sus planes para nuestro tiempo, Él nos dice cómo hacer en nuestro tiempo, cómo trabajar, cómo luchar. Él nos dice cuáles son las bendiciones que Él tiene para nuestro tiempo, Él nos hace saber todas estas cosas y nos dice cuáles son los planes que Él tiene para desarrollar en este tiempo.

48. Y entonces las metas suyas deben ser paralelas a las metas divinas; y luego deben ser metas que usted las una a las metas de Dios, para que así cuando Dios, al respaldar la meta de Él (como la suya está con la de Él), es respaldada la meta suya también; cuando Dios bendice a la meta de Él, cuando la suya está con la de Él, de acuerdo a la de Él y unida a la de Él, está en bendición la suya también.

49. Así que entendiendo estas cosas, la meta principal nuestra debe ser la meta del plan divino para este tiempo, estar y ser participante del programa divino para este tiempo.

50. Hay muchas cosas en la vida, que pueden desanimar a la persona, pueden desanimarlo en todas las metas que tiene en la vida, pero la meta que nunca debe usted permitir que sea afectada, es la meta espiritual.

51. Hay personas que en la vida se desaniman, pierden el entusiasmo, porque el desánimo es la pérdida del entusiasmo. El desánimo es el entusiasmo al revés, el entusiasmo negativo es el desánimo, el desaliento; y usted no debe permitir que el entusiasmo se le vire al revés.

52. Así que usted debe estar siempre entusiasmado con la meta que usted tiene en la vida. Usted debe estar entusiasmado con la meta espiritual que tiene, también con la

meta material, y con todas las metas. Y debe usted caminar siempre hacia adelante sabiendo que habrán problemas para llegar a las metas que usted tiene, pero que eso es parte de la trayectoria. Si no hubieran problemas para alcanzar las metas, pues entonces usted nunca tendría la satisfacción de decir: “Yo soy un vencedor.” Porque un vencedor que no vence nada, no es vencedor.

53. Por eso es que el Señor dice en el Apocalipsis: “*Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono.*” También dice: “Al que venciere, yo le daré del árbol de la vida.” “Al que venciere, yo le daré la estrella resplandeciente de la mañana.” “Al que venciere, yo le daré tal y tal cosa.”

54. Ahora, a los que no vencen, a los derrotados, ¿qué dice Él? Porque el que no vence, el derrotado, es el que no ha estado entusiasmado, porque para vencer hay que estar bien entusiasmado y caminar sobre los problemas; porque si va a vencer, pues tiene que vencer algo que va a vencer todos los obstáculos que hay en la vida para llegar a la meta que tiene establecida.

55. Así que para ser un vencedor hay que entender primero que habrá problemas en el camino, pero hay que tener entusiasmo. No estar pensando como algunas personas piensan: “Mire, si yo hubiese sabido que iban a haber tantos problemas, no me hubiera metido en esto; pero yo no sabía que habían tantos problemas.”

56. Mire, en todos los campos que hay, habrán problemas. Si usted quiere llegar a una profesión, van a haber problemas para usted llegar a esa profesión. Si no los tiene con usted, los tiene con el maestro, o los tiene con la universidad, o los tiene con el bolsillo, de alguna manera algunos problemas tiene que haber.

57. Pero cuando la persona termina toda esa trayectoria y llega a su meta, la alegría que siente, el regocijo que siente, es muy grande; y después entonces le van a reconocer el éxito, la victoria que ha tenido.

58. El que se desanimó antes de llegar al final, ése solamente podrá ver el regocijo de los otros, él solamente podrá expresar tristeza y dolor. No se puede desanimar la persona, tiene que tener entusiasmo. El que se desanima, vira al revés el entusiasmo.

59. Con el entusiasmo se va hacia adelante, se va hacia la meta; pero con el entusiasmo virado, se va hacia atrás.

60. En lo espiritual también es de la misma manera; por eso el Señor dijo: “Cualquiera que pone su mano en el arado y mira hacia atrás no es apto, no es digno, para el Reino”; porque es que tuvo entusiasmo para comenzar, y después lo perdió y caminó hacia atrás.

61. También nos habla en las diferentes parábolas los que actuaron de diferentes formas. Por ejemplo, los que recibieron el Evangelio con mucha alegría, mucho regocijo, y después no tenían raíces, no echaron raíces; porque recuerde que en las raíces es que está la vida y de ahí es que surge o sube hacia arriba la vida. Y al no tener raíces, cuando le vinieron las pruebas, las persecuciones, las apreturas, entonces se fueron hacia atrás.

62. Así es en la vida de muchas personas, esos no llegaron a ningún lugar; comenzaron, pero no terminaron; pero los que comenzaron y pasaron todas las pruebas, siguieron con entusiasmo, y terminaron, esos sí que son reconocidos por el Señor como gente valiente, como gente que ha vencido; y el que vence tiene que tener un premio. Y Dios es justo y les da un premio a los que vencen, a los que mantienen una actitud positiva y una actitud de entusiasmo

para llegar a la meta que se han propuesto.

63. Y hablando en términos espirituales, tenemos que tener la meta clara, y saber que habrán problemas, habrán luchas, pero el entusiasmo no debe de caer. Tenemos que saber que sí hay problemas, hay dificultades, pero tomaremos esas dificultades y las viraremos al revés, las viraremos a favor nuestro; porque fíjense: Si usted toma el entusiasmo y lo vira al revés, lo convierte en desaliento, en desánimo. Usted coge los problemas y los vira al revés, los convierte ¿en qué? Lo que dice el apóstol San Pablo: “Todas las cosas obrarán para bien.” [Romanos 8:28]

64. O sea, por un lado un problema es algo que nos perjudicaría, pero si lo viramos al revés, miren ustedes, un problema viene en esta forma, viene con toda su fuerza en esta forma, pero si usted lo hace virar al revés, entonces ya el problema ¿qué le sucede? Usted se colocó detrás del problema y no frente al problema. Así que ya todas las fuerzas que el problema traía no se la puede descargar a usted, porque ya usted está detrás de él para dominarlo, y no que el problema entre a usted para darle a usted de frente.

65. Mire, todo problema, cuando usted lo logra canalizar en esa forma, a quien único le podrá hacer daño ¿sabe a quién es? Es al que se lo echa encima, porque al usted virarlo al revés, entonces se le retorna a la persona; y se cumple todo eso que hay en la Escritura: “A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.”

66. Ahora, para afrontar todas estas cosas hay una promesa divina: “Los que te bendijeren serán benditos y los que te maldijeren serán malditos.”

67. Así que el que le venga a usted con un problema para echárselo encima, con una cosa mala para echársela a us-



ted encima, ese está tratando de traerle una maldición a usted. Y Dios dice: “El que te maldiga, será maldito”, o sea, que hay una promesa Divina.

68. Así que si entonces la cosa es bien canalizada, el que trate de hacerle daño a un hijo de Dios (y el hijo de Dios conoce las cosas de Dios), y si el hijo de Dios se coloca, no de frente al problema para que el problema lo destruya a él, sino que se coloca detrás, entonces hace que el problema se vire. Y al virar el problema, entonces como una pelota, una bola de goma, que alguien la tira contra la pared, se devuelve para atrás, o sea, la rebota para atrás; y es que la pared se la devuelve, es que la misma pelota vira para atrás para aquel que la tiró, porque no le puede hacer daño a la pared, y entonces vira para atrás, para ese que la envió. Y así es en cuanto a todas estas cosas, esa es la promesa divina: El que te bendiga, lo que le va hacia él son bendiciones. El que te maldiga, lo que le va hacia él son maldiciones. Conforme a todo lo que te quiera hacer a ti.

69. Una vez yo leí un escrito que tenía una persona (usted sabe que algunas personas ponen escritos para protegerse de personas que les gusta hacer daño), y decía: “Que Dios te dé a ti o te multiplique a ti todo lo que tú me deseas.” Así que imagínese, esa persona quería que todo el mundo le deseara cosas buenas, para así evitar que algunas personas le desearan cosas malas. Pero fíjese, usted y yo no tenemos porqué escribir eso, pues ya está escrito en la Biblia. Dice: “Cualquiera que diere un vaso de agua fría a estos mis pequeñitos...” “El que te bendijere, será bendito; y el que te maldijere, será maldito.” [Génesis 12:3]

70. Estas son cosas que deben conocer las personas, aunque no estén en las cosas de Dios, para que sepan que hay

un pueblo que Dios dice aquí en la Biblia, que tiene ese privilegio de parte de Dios, de emitir bendiciones o maldiciones. Si recibe bendiciones de la gente, lo que recibirá esa gente serán bendiciones, pero que cualquiera que trate de maldecirle, también esa gente recibirá de acuerdo a lo que deseen para esa persona. O sea, todo el bien que deseen para uno, ellos lo recibirán también, y todo el mal que deseen para uno, ellos lo recibirán. Y esas son promesas bíblicas que día a día la gente las ve realizadas.

71. Así que yo creo que la gente debería estudiar un poco más la Biblia y entender lo que todo eso significa. Miren al pueblo de Israel, el pueblo de Israel tenía esa bendición: Abraham la tenía, Isaac la tenía, y la tienen todos los hijos de Dios. Usted la tiene; por lo tanto, no tenga usted ningún temor, no tema a los que le puedan hacer daño al cuerpo humano, tema a Dios, busque a Dios, sirva a Dios.

72. El pueblo de Israel, como les dije, tenía esas bendiciones. Y cuando iban caminando para llegar a su meta se encontraron con un sinnúmero de problemas. Recuerde que en la trayectoria para llegar a la meta es que uno encuentra un sinnúmero de problemas, y es ahí donde uno encuentra a muchas personas que ayudan a uno, que bendicen a uno, que le desean cosas buenas a uno; y ahí es donde muchas personas reciben grandes bendiciones de parte de Dios también, aunque no sean parte de esa persona que tiene esa bendición, pero son de las que le dan un vaso de agua fría a estos pequeñitos.

73. Eso no quiere decir que sea un vaso de agua fría literal, sino que sea algo que necesiten esas personas, esos hijos de Dios, en esa etapa por la cual están pasando, pero que fue representada por un vaso de agua fría, que es lo menos que tiene valor en cuanto a lo económico, porque cual-

quiera le da un vaso de agua fría a cualquier persona y no le cobra nada absolutamente. [San Mateo 10:42]

74. Y el pueblo de Israel, como les dije, cuando iba por su trayectoria tuvo un sinnúmero de problemas. Algunas personas trataron de ayudarlo, pero la mayoría, el 99%, trató de hacerle daño. Y vemos que Dios se puso en contra de aquellas personas que trataron de hacerle daño al pueblo de Israel, y fueron destruidas esas personas, porque ellos desearon la destrucción del pueblo hebreo y maquinaron planes para destruir al pueblo hebreo; y por causa de eso, la destrucción les vino a ellos; y entonces el pueblo hebreo se benefició de la destrucción de sus enemigos. Aunque el pueblo quería hacer las cosas con paz, quería pasar por cierto sitio, pero le cerraron el paso, y entonces Dios destruía a esos que se levantaban en contra.

75. O sea, cerrar el paso al pueblo de Dios, cerrarle el paso a alguien que va tras su meta, conforme al plan de Dios, es tratar de cerrarle el paso a Dios; porque esa persona que tiene esa meta y está de acuerdo al plan de Dios, ha unido esa meta a la meta de Dios; y Dios bendice Su meta. Por lo tanto, queda bendecida la meta de uno también; y como Dios respalda Su meta, está respaldando la de uno también.

76. Así que por esa causa los que se oponen a las metas que tienen los hijos de Dios, se oponen al plan de Dios, al programa de Dios. Y cualquiera que se levante en contra de Dios, tendrá sus problemas. Está consciente o no esté consciente, está haciendo algo en contra del plan de Dios.

77. Antes de hacerlo, debería entonces de averiguar cuál es el plan de Dios para ese tiempo y si esa persona está trabajando de acuerdo a las metas de Dios; porque después que ya tiene el problema, ya cualquiera dice que tiene un

problema y que se ha buscado un problema con Dios, pero antes es que deben averiguarlo.

78. Bueno, el pueblo de Israel ya vimos que por medio de todas las pruebas que pasó, recibió grandes bendiciones también, pero muchos fueron probados, algunos perdieron el entusiasmo, no entraron a la tierra prometida.

79. Aun Moisés perdió el entusiasmo en algunas ocasiones, con el pueblo; y en vez de hablar a la roca, en aquella ocasión, la hirió, y tuvo el problema de que no pudo entrar en el cuerpo material, y entró en cuerpo teofánico, pero hubiera deseado entrar en el cuerpo de carne a la tierra prometida; porque toda persona desea llegar a su meta en su cuerpo humano.

80. Bueno, no debemos perder el entusiasmo, porque el que lo pierda estará perdiendo la satisfacción de llegar a la meta y recibir el galardón que hay al llegar a esa meta; ahí es donde está la alegría, el regocijo. Mientras tanto, lo que hay son pruebas, problemas, luchas, hasta que se llegue a la meta.

81. Cuando se llega a la meta, ahí están los galardones, los premios. Esperamos los premios, los galardones, y para eso tenemos que seguir siempre bien entusiasmados, bien contentos y trabajando en tal forma que aun las pruebas y los problemas nos sean de ayuda, como dice la Escritura. Pero los problemas son de ayuda si los podemos nosotros trabajar de la forma que deben ser trabajados; y así neutralizar el poder dañino que pueden tener, y entonces hacer que sean de beneficio.

82. Bueno, eso cada uno lo entiende cuando enfrente cada cual sus pruebas, sus luchas. ¿Cómo va a hacer para convertir todo eso en beneficio para usted, ya que siempre hay algo personal de usted? Una forma para hacerlo así, es que

usted le busque la vuelta a las cosas, para que le saque el máximo de beneficio.

83. **“LA META DIVINA.”**

84. Bueno, todos ustedes saben que Dios tiene una meta. Sabemos cuál es la meta divina. Y usted y yo también estamos llamados a tener una meta divina y que esa meta divina esté en acuerdo con la meta divina de Dios.

85. Dios les bendiga, Dios les guarde, Dios les ayude y que tengan mucho entusiasmo. Es mi deseo.

86. Tengan mucho entusiasmo en la vida para caminar y lograr la meta espiritual y también las metas materiales que tengan. Yo tengo metas materiales, tengo metas espirituales, y deseo tener siempre éxito en estas metas. Y para eso, tengo que seguir con entusiasmo hacia adelante, porque la meta siempre está al frente y no atrás. Lo que queda atrás es lo que ya pasó, y no se puede mirar hacia atrás para lograr éxito, sino caminar hacia adelante, porque la meta siempre está frente a uno.

87. Caminar hacia adelante con entusiasmo y con entendimiento; porque el entusiasmo sin entendimiento es algo que destruye también el progreso hacia la meta que usted tiene. Tiene que tener entendimiento, sabiduría, conocimiento de lo que usted quiere, y cómo llegar a esa meta con entusiasmo; pero paso a paso, firme, con un paso seguro, sin resbalar. Usted sabe que tiene que caminar así para llegar y recibir el galardón de esa meta.

88. Bueno, Dios les bendiga, Dios les guarde, y les ayude a todos y me ayude a mí también.

89. Cada uno como individuo tiene su meta, y como grupo tenemos una gran meta en donde hay muchas cosas que vamos a hacer para la gloria de Dios. No pierda el entusiasmo, no deje que otros lo pierdan; ayude también

a los demás a tener entusiasmo. No deje que el desánimo de alguna persona vaya a destruir el entusiasmo que usted tiene, porque si lo logra, entonces la meta suya no será alcanzada por usted. Y si usted en algún momento de la vida pierde el entusiasmo en alguna fase de su vida, no contagie a otras personas con el desánimo suyo, porque usted estará haciéndole daño a otro, y eso está fuera de lugar.

90. Si en algún momento usted pierde el entusiasmo en alguna cosa, usted sea reservado, ore a Dios para que Dios le ayude a usted para recobrar el entusiasmo; y aun si usted quiere en esa faceta de su vida seguir hacia adelante, hágalo en una forma reservada para que no afecte a los que están en esa trayectoria, y no vaya a desanimar a los que van en camino a esa meta que usted ya desistió de ella, pero fue usted; y usted no debe hacer que los demás desistan también; porque usted sería una persona egoísta, sería una persona que estaría estorbando el futuro de otras personas (y no sé qué título ponerle a una persona así) a una persona que trata de desanimar y quitarle el entusiasmo a otras personas que tienen su meta.

91. Por ejemplo: El pueblo de Israel tenía una meta, Moisés tenía una meta con el pueblo de Israel, y era llegar a la tierra prometida. Esa era su meta. Pero hubo muchos que estaban sin entusiasmo, perdieron el entusiasmo y contagiaron a los demás. Datán, Coré y Abiram, todas estas fueron personas que desanimaron a los demás, porque perdieron el entusiasmo; y así hubo muchos más.

92. En cada época, cuando hay algo para hacerse, hay una meta, hay quienes tienen esa meta fija, pero hay algunos que pierden el entusiasmo porque se desaniman con algunos del grupo, o se desaniman con el líder que tiene esa meta con el pueblo, o se desaniman con el plan de Dios

(si es en lo espiritual). Entonces, como ellos se desaniman y no va a llegar a ninguna meta, no van a recibir ningún premio, entonces son egoístas y dicen: “Si yo no lo recibo, que nadie lo reciba.” Egoísta es la palabra, egoísta ciento por ciento (es el título que tienen) entonces le daremos como premio el diploma del egoísta.

93. Así que ese diploma lo reciben actuando de esa manera. Pero los vencedores reciben el galardón que hay en la meta. Fíjese, la meta del pueblo de Israel era llegar a la tierra prometida, y el galardón era recibir esa tierra prometida con todas las riquezas que había en esa tierra prometida, con todos los privilegios y beneficios que habían y con la bendición de Dios sobre la Tierra y sobre el pueblo.

94. Bueno, en lo espiritual, para los incrédulos, mire, el premio que van a recibir es un premio que los hace hasta brincar, que los hace hasta gritar. ¿Sabe cuál es el galardón? El galardón de los incrédulos es el lago de fuego. Eso es lo que dice Apocalipsis, que es para los incrédulos, es para toda esa gente que perdieron el entusiasmo, que perdieron la alegría, que perdieron el interés en las cosas de Dios.

95. Así que en las cosas de Dios no se puede perder el interés, sino seguir adelante siempre, con o sin problemas. Siempre la vida será una vida con problemas, hasta que tengamos el cuerpo transformado, el cuerpo glorificado; después de eso ya no habrá problemas; pero mientras tanto, habrá problemas.

96. Dijo el apóstol San Pablo: “Lo que sufrimos, lo que padecemos aquí en la Tierra, no es de comparar con las glorias venideras.” Si no es de comparar, no esté usted actuando de una manera ignorante.

97. Mire, los problemas y los sufrimientos son tempore-

ros, en lo que el cuerpo suyo es cambiado a un cuerpo transformado. Cuando venga, cuando ocurra la resurrección, usted será transformado, y se acabaron los problemas; así que, lo que hay que esperar es corto tiempo.

98. Mientras tanto hay que perseverar; y el que perservere hasta el fin, ése será salvo. Pero el que se desanime y se aparte y pierda el entusiasmo, ése tendrá sus problemas. Pero usted no quiere el premio que él va a recibir, usted quiere el premio que hay en la meta que usted tiene.

99. Siga hacia adelante, no se desanime. Si otro se desanima, usted no se desanime. Usted siga hacia adelante con entusiasmo, porque hay un galardón en la meta que usted tiene. La meta suya tiene un galardón.

100. Por lo tanto, siempre sigamos hacia adelante, pidiéndole siempre ayuda a Dios, porque la vida aquí en la Tierra es dura, pero con la ayuda de Dios la podemos vivir. Podemos tener el éxito en la vida en todos los campos si no nos desanimamos y si estudiamos bien y conocemos bien aquello que nosotros deseamos.

101. Cada meta, pues tiene una trayectoria, y usted necesita conocer la mecánica de eso que usted quiere: cómo llegar a esa meta. Usted necesita conocerlo para usted poder llegar a esa meta, y pedirle ayuda siempre a Dios para que le dé ánimo, para que su entusiasmo no desmaye, y para convertir todos los obstáculos en algo de mucho beneficio para lograr la meta que usted tiene. ¡Imagínese! ¿Quién ha tenido más problemas, usted o Dios? Usted tiene solamente los problemas desde que nació, pero Dios es eterno. Y a Dios le ha dado candela uno de los arcángeles, a Dios le ha dado candela el grupo de ángeles que con ese arcángel se rebelaron en contra de Dios. A Dios le ha dado candela ese arcángel con ese ejército en todas las cosas que Dios



ha creado.

102. Cuando Dios creó al hombre, allí el diablo se metió también para darle candela a Dios. Cuando decimos: darle candela, es darle problemas, traer problemas.

103. Y cuando el hombre comenzó a tener problemas, ya el hombre también comenzó a darle problemas a Dios.

104. Imagínese que Dios dijera: “No, este proyecto, esta meta que yo tengo, voy a desistir de ella, no voy a tener seres humanos, me voy a quedar nada más que con los animales, porque ellos no me han dado problema, el único que me ha dado problema es el hombre y uno de los animales, por supuesto, pero que es igual al hombre, pero no le puse alma, es el más que se parece al hombre, pero que no tiene alma; ése también, pues, se dejó usar allí por este arcángel. Y este animal que se parece mucho al hombre, que tiene pies, tiene manos, que habla también, que razona, que es el más inteligente de todos los animales, exceptuando al hombre, éste que se le llama la serpiente, éste también me ha dado un poco de candela. Yo voy a salir de todos ellos, y voy a desistir de mis planes.” No, Dios no dijo eso.

105. Dios más bien le dijo a la serpiente: “Ahora te vas a arrastrar, te voy a cambiar la forma. Así que te vas a arrastrar, no vas a hablar.” Ya las serpientes no hablan, tampoco caminan; algunas veces tratan de levantarse, pero después se caen porque tienen que seguir arrastrándose (como ya no tienen pies). Antes tenía pies, era igual a un hombre, hablaba, razonaba; por eso cuando después le vino la maldición era para arrastrarse, porque antes no se arrastraba; pero perdió la forma.

106. Por eso, cuando los científicos se ponen a buscar el eslabón perdido, entonces ahí tienen un poquito de pro-

blema, porque a causa de la maldición que Dios le echó a la serpiente, entonces ya la serpiente no tiene la forma que tenía en aquel tiempo. O sea, que la serpiente ya no es como era en aquel tiempo. Era como un hombre (pero sin alma) así que no tenía alma, se dejó usar del enemigo. Era de esa manera.

107. Luego fíjese, cuando Dios ve a la mujer no la maldice en una forma de destruirla ni de desaparecerla, sino le dice: “Ahora, pues vas a tener dolores, (vas a parir con dolores) y será tu deseo para tu marido, así que esto es lo que te toca a ti por lo que has hecho”; pero no desapareció la raza humana.

108. Al hombre le dijo: “Ahora, pues la cosa para ti va a ser diferente: antes no tenías que hacer ciertas cosas, ahora vas a tener que trabajar sudando, vas a sudar, vas a tener que luchar, la tierra no te va a dar voluntariamente sus frutos, sino que tú vas a tener que trabajarla; te va a producir cardos, espinas, así que vas a tener que deshierbar, vas a tener que prepararte para labrarla de otra manera que no es la manera que tú la labrabas primero; así que vas a tener un sinnúmero de problemas.” Pero no destruyó al hombre. Imagínese. Si Dios fue hecho a imagen y semejanza de Dios.

109. Si Dios toma a Adán y Eva y los destruye completamente, ¿qué hubiera pasado? ¿qué estaría destruyendo Dios? Dios hubiera estado destruyendo Su meta. Y si Dios destruye Su meta, ¿qué hubiera sucedido? Dios no sería un Dios victorioso, sería un Dios derrotado. Pero Dios dice que Él tiene un plan y que todas las cosas obran para bien para los que aman a Dios. Y Él toma todos los obstáculos, todos los problemas, y los hace obrar a favor de Su plan.

110. Bueno, y con todos esos problemas, ¿qué hizo Dios?

Todos esos problemas no le hicieron daño a Dios. ¿Usted cree que le hicieron daño? No, lo que hizo fue bien; porque entonces los atributos que habían en Dios, atributos de Sanador, de Salvador, de Restaurador, todos estos atributos entonces salieron, se manifestaron, dieron lugar a que se manifestara lo que había por dentro de Dios.

111. Eso es lo que hacen los problemas de la vida, eso es lo que hacen los obstáculos de la vida para el ser humano: Hace que surja lo que el hombre tiene por dentro. Eso es lo que hizo todo eso a Dios, hizo que saliera de dentro de Dios lo que Él tenía por dentro. Él tenía por dentro el atributo de Salvador, entonces hizo que saliera ese atributo. Él tenía por dentro el atributo de Sanador. El hombre cuando pecó, cayó, entonces se podía enfermar, vino la enfermedad, pero apareció el atributo de Sanador.

112. Dios puede obrar en cuanto a la sanidad, escuchen bien: Dios puede utilizar muchas formas, puede obrar la sanidad directamente por milagros, por la medicina también, porque eso es de Dios. Dios viene para beneficiar al ser humano, y entonces permite que el ser humano también descubra la mecánica para la sanidad de su propio cuerpo. Así que Dios permite todo eso para ayudar a la raza humana.

113. Ahora, ¿ven ustedes qué sale de Dios? Eso es como una mina, es como un manantial donde hay cosas muy buenas. Y de Él comienza, de ese manantial, a salir ese grupo de atributos tan hermosos, tan grandes, para beneficiar a los seres humanos.

114. Salió el atributo de Salvador, y todos esos atributos comenzaron a salir de Dios. ¿Cree usted que se hubiera manifestado el atributo de Salvador si no se hubiese perdido algo? Nadie hubiera sabido que en Dios estaba ese

atributo.

115. Y así es en cuanto a nosotros, a través de las pruebas, en los sufrimientos, de los problemas, de los obstáculos, comienza a salir de cada uno de nosotros todas esas cosas que hay por dentro. Trate siempre de que para afrontar todo obstáculo, todo problema, toda cosa que surja en su vida, trate siempre de que lo que salga sea bueno, de que usted resuelva todo con una actitud buena, con una actitud de paz, con una actitud de amor.

116. Antes de resolver todo problema, antes de afrontar todo problema, deje que el amor suyo se proyecte a ese problema, y hacia esas personas que están envueltas en ese problema. Y usted verá cómo de dentro de usted va a salir la solución para ese problema, para comenzar a trabajar en el mecanismo que debe usar para la solución de esos problemas.

117. Así que usted verá, entonces, cómo después cada cosa va encajando, después el mecanismo está por acá, por allá, y comienza usted a bregar en el asunto y comienza cada cosa a tomar su lugar, y usted va a tener la victoria.

118. No se desanime, tenga siempre buen ánimo y tenga su meta fija, como Dios tiene Su meta fija. Dios no se desanima, ha tenido problemas y ha habido problemas, y Dios se ha molestado con los seres humanos también, pero estas son cosas naturales. Usted también se molesta con algunas personas, se molesta con los que le traen problemas también a usted; y de momento usted quisiera, pues, diciéndolo en palabras nuestras: “Caerle encima a la persona que le trae problemas,” porque usted cree que esa es la solución.

119. Pero miren ustedes, tenemos que aprender de Dios. Usted tiene quizás, uno o dos o tres problemas, pero Dios tiene todos los problemas de los seres humanos, y Él los

ha estado afrontando. Dios le ha estado buscando la vuelta al ser humano, y ha estado bregando, trabajando con eso, porque Dios tiene una meta. Si Dios destruye al ser humano, entonces destruiría Su meta, y sería un Dios derrotado. Y un Dios derrotado no debe existir. Es más, un Dios derrotado no es Dios, no es un Dios Todopoderoso, no es un Dios Omnipresente, Omnisciente y Omnipotente, es un Dios que no tiene nada de eso. Pero nuestro Dios no es un Dios derrotado, sino un Dios victorioso. Por eso el Apocalipsis lo presenta como un Dios victorioso.

*120.* Bueno, yo creo que con lo que ya hemos hablado es suficiente. Creo que debemos de aprender de las cosas divinas, del plan de Dios en la vida. Aplique estas cosas para todos los aspectos de la vida suya, y verá cómo todo le va a funcionar bien, verá cómo algo muy importante ocurrirá; y es que usted no perderá el entusiasmo en la vida.

*121.* El que pierda el entusiasmo en la vida, ¿sabe lo que desea? Lo que desea es morirse. Y por eso es que hay muchas personas que algunas veces dicen: “Yo deseo morir-me.” Es que ha perdido el entusiasmo en la vida, ¿a causa de qué? De los problemas, porque no es otra cosa sino a causa de los problemas de la vida, porque no ha sabido canalizarlos, no ha sabido bregar con ellos y no ha entendido que todo obra para bien.

*122.* Así que, si todo obra para bien, ¿cómo usted va a tomar los problemas de la vida suya y decir que los problemas le van a destruir? Usted piense positivamente aun en medio de los problemas. Diga: “Si los tengo y no los puedo saltar, pues voy a buscarle la vuelta y voy a sacarle el beneficio que pueda sacarle. Así que me voy a aprovechar de mis problemas”; pues si no tiene otra cosa que usar, pues va a usar los problemas para sacarle el beneficio a

ellos.

123. Si se queda con los brazos cruzados y se pone a lamentar, entonces no hace nada, porque el que se lamenta mucho es que ya está desanimado, está en grave peligro; a ése es que le vienen los pensamientos de quitarse la vida, le vienen los pensamientos de dejar de trabajar, porque cree que no vale la pena trabajar, es que después quiere volverse un vago, porque es tan egoísta que no quiere que nadie se beneficie de su trabajo, ni que su propia familia se beneficie de sus labores. O sea, que ponerse en una posición negativa es ponerse en una posición en donde perjudica a todo el mundo. Esa clase de personas es un problema para él y para todo el mundo. Estamos llamados a ser, no problemas, sino ser personas útiles en la vida para los demás y para uno también.

124. Tenemos siempre que actuar y pensar de esa manera, para poder tener siempre éxito en todas las cosas, y ayudar a todas las demás personas; ayudarles a tener un buen ánimo, mucho entusiasmo, a seguir adelante siempre en la vida. Si no puede ayudar a una persona de esa manera, no le hable ni le diga cosas que puedan desanimarle en la vida.

125. Bueno, cuando Dios nos habla de Sus promesas, de Su Palabra, de lo que nos tiene, nos dice todas las cosas grandes y maravillosas que nos tiene, ¿para qué? Para que tengamos ánimo y entusiasmo.

126. Usted cree que cuando Dios nos dice: “Al que venciere, le daré esto y le daré esto y le daré esto.” ¿Cree usted que Él nos lo dice para que estemos tristes? No. Sino para que estemos bien entusiasmados, para que luchemos y para que obtengamos la victoria. Es que Él nos lo dijo para que sepamos que hay algo bueno para nosotros y que

lo vamos a obtener cuando hayamos concluido nuestra labor en nuestra vida.

**“LA META DIVINA.”**





**EL PODER DE LA  
PALABRA**



## EL PODER DE LA PALABRA

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 13 de junio de 1982*  
*Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenos días, amados hermanos. Dios nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana. En nuestras Biblias vamos a buscar en Hebreos capítulo 4, verso 12 al 13, donde el apóstol Pablo dice:

*“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*

*Y no hay cosa criada que no sea manifiesta en su presencia; antes todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.”*

2. Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.
3. Hemos leído lo que dice el apóstol Pablo de la Palabra de Dios. Dice que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos. Así que la Palabra es tan poderosa que hiere, que parte el alma, el espíritu, y las coyunturas, y lo hace como una espada.
4. Entonces en esta mañana no tenemos otra cosa de qué

hablar, sino de: **“EL PODER DE LA PALABRA.”** Porque la Palabra es tan poderosa que trabaja como una espada en el alma, en el espíritu, en los tuétanos, y en todo lugar del ser humano.

5. Ahora, para que podamos entender y ver el poder de la Palabra, vamos por unos momentitos a ver el poder de la palabra que se habla. Fíjense, todo ser humano tiene algo lo cual todavía no ha aquilatado, y es la palabra. El apóstol Pablo dice que nadie puede ignorar la importancia del hablar la palabra, porque todo lo que Dios hizo, todo tiene voz.

6. O sea, que Dios no hizo nada así sin voz: la raza humana tiene voz, los animales tienen voz, aún los árboles del campo tienen voz (aunque no los entendamos), y así toda cosa que Dios hizo, dice el apóstol Pablo que Dios le dio voz, que nada hay mudo. Que si hay algunos que han tenido problemas, ya eso no es algo que pertenece a esa Creación, sino que es un problema que ha tenido esa parte de la Creación. Si hay alguno que sea mudo o que tenga problemas para hablar, eso es algo que no es común, porque la mayoría de la raza humana habla; y así todo lo que Dios creó tiene voz.

7. Aun, dice el salmista: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia, anuncia, la obra de Sus manos.” [Salmo 19:1]. O sea, todo tiene voz para dar a conocer Su Mensaje.

8. Y el ser humano tiene voz, tiene esa palabra. Y usted, si no ha examinado bien la cosa tan grande que Dios le ha dado a usted: examínela por un momento y usted notará las grandes bendiciones que le trae cuando usted la usa bien; y mire usted las grandes maldiciones, los grandes problemas, que le trae cuando usted la usa mal.

9. Cuando usted se pone a hablar positivamente siempre, expresando su amor hacia todos y hablando todo lo bueno que sabe de su semejante, usted está haciendo lo que dijo el hermano Branham; él dijo: “Hable todo lo bueno que sepa de su hermano, pero si sabe algo malo de él, cálese la boca y póngase a orar.”

10. O sea, que con el único que usted puede hablar algo que ha visto negativo en algún hermano, es con Dios, y no para criticarlo, sino para decirle: “Oh, Dios mío, este es mi hermano. Ayúdalo, porque yo lo amo y Tú también lo amas, y todos tenemos nuestros problemas, cometemos nuestras faltas. Señor, así como a mí me gusta que Tú me perdones cuando yo fallo, así como a mí me gusta que Tú tengas misericordia de mí, Señor, yo quiero que Tú tengas misericordia de mi hermano, quiero que Tú le ayudes, él es mi hermano. Así que, Señor, yo oro por él. No comento con más nadie las faltas de él, porque crearía una imagen negativa de él y de todos los hermanos.”

11. ¿Y qué crearía usted al hablar algo negativo que usted haya visto en algún hermano? ¿Qué crearía usted? Con el poder que tiene la palabra que usted habla, crearía una imagen negativa de su hermano, crearía una imagen negativa de todos los hermanos a la misma vez, y crearía una imagen negativa de usted mismo: porque van a decir que usted es un bochinchoso, dirían que usted es una persona indiscreta, una persona que le gusta ver la paja que está en el ojo de otro, y no ver la viga que tiene en su propio ojo. Pues hay seis o siete cosas que Dios dice que aborrece, y una es la lengua que enciende rencillas entre los hermanos; y esa es la lengua de las personas que se pasan chismeando. Y como el poder de la palabra hablada es tan grande, pues la palabra tiene poder creativo y está creando

un ambiente negativo, está creándole una imagen negativa a otros y se la está creando a sí mismo también.

12. Así que ¿ven ustedes el poder de la palabra? Y ese es el poder de la palabra suya; porque Dios le ha dado al ser humano ese poder. Usted siempre tiene que procurar producir, crear cosas positivas, cosas que sean de beneficio para usted y para todo el mundo. Y si son de beneficio para otros, automáticamente le van a ser de beneficio para usted también; porque usted ha hablado la palabra correcta. Dios nos ha dado la lengua, nos ha dado la voz, para hablar cosas que produzcan bendiciones, que creen bendiciones.

13. Ahora, si buscamos en la Biblia, encontraremos que la Escritura nos dice: *“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.”* [San Mateo 12:36-37].

14. Es que Dios le ha dado a la persona algo tan poderoso, que tiene que responder por eso que Dios le ha dado. Porque toda cosa que Dios le ha dado a cada persona, al final Dios le pedirá cuenta.

15. ¿Recuerdan lo de los talentos?, ¿recuerdan lo de las viñas?, ¿recuerdan todo eso? Es que Dios le dio, y después le reclama. Y al que mucho le fue dado, mucho le será demandado [San Lucas 12:48].

16. Así que, miren ustedes una cosa: ¿Habrán personas que tengan más poder que otros en la palabra que hablan? Todos tienen el mismo poder, pero no todos se mueven en la misma esfera. Y al no moverse en la misma esfera, al no tener la misma posición el uno y el otro, entonces una persona puede hacer más bien que otra con lo que habla, y

también puede hacer más mal que otra con lo que habla.

17. Vamos a poner un ejemplo: Digamos que cualquier persona diga que los ingleses deben destruir a los argentinos. Si lo dice una persona común, no pasa nada, pero si Reagan se lo dice a Inglaterra o a sus naciones aliadas, entonces forman una guerra, porque su palabra tiene peso.

18. Si una persona que tiene mucha autoridad, dice: “Yo estoy de parte de Inglaterra,” ¿qué sucede? lo que ha estado sucediendo en este tiempo, porque las personas al hablar: crean. Porque todo el mundo con el hablar, crea; pero el que está en una posición más alta, lo que crea puede ser más amplio, puede afectar negativamente o positivamente a una persona, a una nación, a un continente o al mundo entero.

19. ¿Qué si en estos días dijera el Primer Ministro de Rusia: “Bueno, esto es un abuso: Una nación latinoamericana que no tiene armas modernas, y que venga una nación europea de tan lejos a reclamar una cosa que está ahí en el patio de Argentina, y que venga a reclamarlo de esa manera? Cuando por muchos años atrás (149 años atrás) eso era de Argentina, y los ingleses se lo quitaron, y ahora los ingleses lo recuperan de nuevo en la misma forma en que se lo quitaron.”

20. Entonces si el Primer Ministro de Rusia dice: “Eso es un abuso. Yo voy a defender a Argentina;” pues si Estados Unidos dice: “Yo estoy de parte de Inglaterra...” Y según las noticias allá, (mientras yo estaba en estos viajes), supe que Estados Unidos había enviado como cien misiles antiaéreos a Inglaterra para que peleara contra Argentina.

21. Bueno, ¿y qué si el Primer Ministro y toda esta gente grande de Rusia actuaran de la misma manera? y dijeran: “Pues, nosotros estamos de parte de Argentina, y aquí le

va para la Argentina barcos, aviones y hasta bombas atómicas, si las piden. Y por acá le vamos a hacer un poco de fuego a Inglaterra, que está más cerca de nosotros, para entonces darle pelea acá también.”

22. Si dice así el Primer Ministro de Rusia, entonces el presidente de Estados Unidos diría: “Lo que ustedes quieren es una Tercera Guerra Mundial, así que la cosa es entre nosotros los grandes.” Y se forma la Tercera Guerra Mundial. ¿O no será eso lo que están buscando con todas estas cosas que están haciendo?

23. La intención del corazón de estos políticos grandes, de estas grandes naciones, grandes continentes, la intención es pelear; porque para eso han hecho esas bombas atómicas, bombas de hidrógeno y todas esas bombas. Pero la intención es pelear y ganar, porque todos quieren ganar. Por eso es que están aguantados, porque no saben quién va a ganar, y nadie quiere pelear si no está seguro que va a ganar.

24. Bueno, ustedes saben que en Apocalipsis, capítulo 7, hay algo en donde nos da un cuadro claro de un intento de una Tercera Guerra Mundial. Es en el capítulo 7, dice:

*“Y después de estas cosas vi a cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol (vientos son guerras, vientos tempestuosos de destrucción).*

*Y vi a otro ángel que subía del nacimiento del sol (¿Subía de dónde? Del Este; o sea, un ángel, un mensajero con un ministerio de esa clase, dice:)...*

*Y vi a otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo: y clamó a gran Voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tie-*



*rra y al mar (¿Y qué dijo ese ángel? Dice que clamó), diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes.*

*Y oí el número de los señalados: ciento cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel.”*

25. ¿Qué nos muestra esto? Que antes de ser sellados los ciento cuarenta y cuatro mil habrá una amenaza, habrá algo; y ahí aparecerá una Voz que va a ordenar que se aguante la cosa.

26. ¿Cómo se va a hacer? Eso, deje usted que ocurra. Si el momento es este que está aconteciendo actualmente, ellos oirán y obedecerán esa Voz. Si es desde otra dimensión a los que están detrás de esos líderes, pues les será dada esa orden desde otra dimensión. Si es desde esta dimensión directamente a esos líderes, pues entonces será directamente con ellos.

27. Bueno, si el Mensaje tiene que llegar directamente a ellos, si el Mensaje tiene que llegar a la Casa Blanca... Recuerden que el hermano Branham, el cuarto Elías, dijo: “El ministerio de Elías, ese ministerio siempre ha tenido un enfrentamiento con la Casa Blanca.” Hubo un enfrentamiento con la Casa Blanca allá en Israel, en Jerusalén, y dice que habrá un enfrentamiento en los últimos días. ¿Y qué si es para cumplir eso...?

28. Yo le he dicho al hermano Bermúdez: “Yo quiero que tú subas lo más alto; yo quisiera que tú fueses millonario; y yo haré todo lo que tenga que hacer para que tú subas a una posición que si yo no puedo dar el Mensaje en la Casa Blanca o donde sea, tú digas que existe ese Mensaje.”

29. Por supuesto, no le he dicho como dijo uno que estaba

en la cárcel, que le interpretó el sueño a dos siervos del rey, y a uno le dijo: “Tú vas a morir,” y al otro le dijo: “Tú volverás al trono para volver a darle la copa al rey; y cuando estés allá arriba, acuérdate de mí, háblale al rey de mí, dile que aquí en la cárcel hay un profeta, uno que sabe interpretar sueños. Dile todo lo que pasó aquí, dile que tú tuviste un sueño, el otro tuvo un sueño, y yo se los interpreté, y que se cumplió exactamente.”

30. Es que los reyes necesitan siempre de un hombre que pueda ver en otra dimensión, porque ellos necesitan trabajar a la segura en los negocios del reino. Porque ellos saben que existe otro mundo, el cual influye sobre este mundo terrenal; y si no tienen conocimiento del otro mundo, van a estar siempre trabajando a ciegas, y hasta los enemigos entonces se van a apoderar de su reino.

31. Bueno, “así que cuando tú subas allá arriba, acuérdate de mí”; pero no se recordó de él hasta que llegó un momento donde nadie podía interpretar al rey el sueño que él tuvo. Y cuando no había nadie, había uno en la cárcel. Y Dios dio aquel sueño para que José lo interpretase; más nadie lo podía interpretar, por eso lo dio de esa manera. Todos los sabios de ese lugar quedaron como niños ignorantes cuando no pudieron interpretar aquel sueño; pero un preso fue sacado de la cárcel y pudo interpretar el sueño.

32. No importa dónde esté el profeta de Dios, él está en la Tierra con un propósito divino para el año, el mes, la semana, el día, la hora y el minuto que Dios ha determinado. Puede tener un ministerio de muchos años, pero de todos esos años hay un momento en específico que es donde Dios cumple todo el propósito principal para el cual lo envió.

33. Ustedes pueden ver la vida del Señor Jesús: Tuvo 33 años sobre la Tierra, pero de 33 años, solamente tres años y medio fueron de ministerio. Y de los tres años y medio de ministerio, solamente seis meses fueron en adopción. Y de los seis meses, solamente tres días fueron los que cumplieron el propósito principal de la Venida del Señor (dos mil años atrás); que fue para efectuar la Obra como Cordero de Dios: morir, derramar Su Sangre para limpiar de pecados a todos los hijos de Dios, ser sepultado, ir al infierno para que diera testimonio allá (podía ir al infierno, porque el pecado del mundo cayó sobre Él). Y después pasó al Paraíso para traer a los que estaban en el Paraíso: Abraham, Isaac, Jacob, todos ellos, traerlos en la resurrección que le había sido prometido a los santos del Antiguo Testamento.

34. Ellos resucitaron, (los santos del Antiguo Testamento, los escogidos del Antiguo Testamento), resucitaron en la Resurrección del Señor [San Mateo 27:51-53]. Y después el Señor Jesús ascendió al Cielo, fue al Templo de Dios, para llevar a cabo una labor que tenía que ser llevada a cabo, la cual dependía de aquellos tres días especiales, aquellos últimos tres días del ministerio del Señor.

35. Bueno, los últimos tres días de la primera parte de la semana setenta, los últimos tres días de los tres años y medio de ministerio, esos eran los más importantes. Porque esos eran en donde Él actuó plenamente como el Cordero de Dios y cumplió el propósito para lo cual Él vino. Por eso Él siempre anunciaba el propósito de Su Venida; y algunos de Sus discípulos le decían: “Nunca te acontezca a Ti tal cosa,” pero era porque ellos no comprendían.

36. Bueno, ¿qué será cuando Él termine Su labor como Cordero y se convierta en el León de la tribu de Judá?

¿Cuánto tiempo estará ese ministerio, y en qué parte de ese ministerio será que cumplirá plenamente la Obra del León de la tribu de Judá?

37. Podrá tener un ministerio de días, meses o años; pero de todo ese tiempo, habrá un tiempo en específico donde consumará la obra, en donde nuevamente podrá decir: “Consumado está.” Estaba consumando allí la gran Obra de Cordero de Dios. ¿Cómo será cuando consuma la gran Obra de León de la tribu de Judá? Entonces habrá hecho lo que se necesita hacer para que todo funcione de acuerdo a la Obra de León de la tribu de Judá.

38. Bueno, de eso no queremos hablar mucho. Ustedes saben y yo sé también, que hay muchos misterios ahí, o es un misterio todo eso; y en todo esto hay muchas cosas que es mejor ni saberlas hasta que no sean realizadas; porque como tenemos el poder de la Palabra hablada, podemos hablar cosas que produzcan situaciones desfavorables para la Obra de Dios.

39. Así que por eso algunas veces hay que abstenerse de comentar o hablar algunas cosas, y no es porque uno no quiera darle a conocer las cosas al pueblo, sino porque hay personas que no están todavía suficientemente maduras para usar bien ese conocimiento, y entonces el enemigo haría mucho daño.

40. Ustedes recuerdan allá en el Séptimo Sello lo que dijo el cuarto Elías. Él dijo: “Si el diablo supiese el secreto que hay debajo de ese Séptimo Sello, si él supiese el secreto que hay en esos Truenos, el diablo haría mucho daño; pero él no lo sabe.” Y si Dios obra de tal manera que nosotros no sepamos algunas cosas claves, pues el enemigo tampoco las va a saber.

41. Fue dicho: “si nosotros pudiéramos recibir la revela-

ción, y quedarnos callados, entonces sería otra cosa;” o sea, el enemigo no podría hacer nada, porque cada uno sería reservado, no estaría comentando nada. Pero cuando comentamos mucho, por causa del poder que hay en la palabra que hablamos, entonces creamos situaciones desfavorables para la Obra de Dios.

42. Y nosotros conociendo que ese misterio del Séptimo Sello es la cosa más grande, y es la cosa que Dios ha tenido en secreto por toda la eternidad... Cuando el Señor Jesús habló de ese secreto, dijo: “Nadie sabe, ni aún los ángeles, ni el mismo Hijo sabe.” Estaba hablando del misterio del Séptimo Sello, estaba hablando de la Segunda Venida del Señor, de la Segunda Venida del Señor como el León de la tribu de Judá; con el propósito para el cual Él viene, y las cosas que estará haciendo para poder cumplir ese propósito. Todo propósito que haya, conlleva una labor; y toda labor que se haga, si no es bien hecha, no cumple el propósito para el cual se está haciendo esa labor.

43. Así que fíjense, el cuarto Elías (al cual nosotros conocemos a través de la Escritura y a través de los Mensajes que él trajo) recibió de parte de Dios un ministerio poderoso. Y en ese ministerio poderoso le fueron revelados ciertos secretos, los cuales él solamente debía conocer y usarlos; pero cuando dio a conocerlos...

44. Por ejemplo: cuando dio a conocer la primera etapa, aparecieron imitadores; cuando dio a conocer públicamente la segunda etapa, aparecieron imitadores. Porque al hablar y mostrar, la palabra tiene poder creador; y como le fue prohibido que hablara, porque iba a producir, a crear, cosas que estarían opuestas al programa de Dios; al hablarlas, al darlas a conocer y al mostrarlas, creó algo, lo cual fue en contra del plan de Dios. Creó algo que fue uti-

lizado por el enemigo en contra de la Obra de Dios: creó, hizo imitadores.

45. El Ángel del Señor le dijo: “Mira todo lo que has hecho, mira todo lo que tú has creado; mira todo lo que tú has hecho por decir lo que yo te dije que no dijese.” Porque hay cosas que se pueden decir, pero hay cosas que el Ángel del Señor dice: “De esto no hables ni una palabra.” Y cuando Él dice así, Él sabe porqué lo está diciendo; y lo mejor es hacer como Él dice. Porque Él es el que está a cargo de toda la Obra de Dios.

46. Los hombres que Dios usa, los profetas que Dios envía, son instrumentos de Dios. Los hombres que Dios envía, los profetas que Dios envía, los cuales ya hemos visto actuando a través de la Escritura, si no se cuidan, cometen errores, porque son humanos... ¿O quiere usted un profeta que no cometa errores? Mire, cuando usted vea un profeta que no comete errores, cuando usted vea que Dios envíe a una edad un profeta que no comete errores, que no tenga ni una falta, mire, es mejor desaparecer de la escena; porque Dios va a reclamarle a la gente de ese tiempo de acuerdo a ese profeta.

47. ¿Sabe lo que significa eso? Que él no podrá concebir que usted cometa un error, si él no comete errores. Y dice Dios en Su Palabra, y dice el cuarto Elías, que los profetas son el juicio de Dios. Y si ellos son el juicio de Dios, entonces ya usted sabe que si él no puede aceptar que una persona cometa faltas, porque él no comete ninguna falta, entonces él puede pedir o reclamar, o reconocer delante de Dios, que esa gente lo que se merecen es el juicio de Dios. Y entonces no va a orar por ellos.

48. Mire ahora a Estados Unidos, del cual dijo el cuarto Elías: “Yo ni oro por Estados Unidos.” ¿Quién va a orar

ahora por Estados Unidos? Si el profeta que Dios levantó entre ellos se sintió tan mal y tan rechazado por ellos, pues le buscaron falta por todos los lugares, y como él era humano, tenía falta. Se pusieron a buscarle falta y a rechazarlo. Y entonces se levantaron los imitadores para pervertir el plan de Dios. Y todo eso le es reclamado delante de Dios a ese pueblo; y como le buscaron falta al profeta de Dios, entonces ¿qué dijo el profeta? Ahora yo voy a examinar las faltas de ustedes; y comenzó por lo que le hicieron los norteamericanos a los indios; y dijo: “lo van a pagar bien caro.”

49. Así que eso es la consecuencia de haberle buscado faltas al cuarto Elías, en vez de haberle dicho: “Nos alegramos que usted sea como nosotros, que siente hambre como nosotros, que tiene problemas como nosotros, que se identifica como uno de nosotros; y podemos así reconocer que Dios está en carne humana. Y lo que nos muestra que es Dios en carne, es que usted es un hombre como todos nosotros, con sus bajas y sus altas, con sus partes buenas y sus partes malas. Nos alegramos que usted también tenga partes malas, porque nosotros estamos llenos de partes malas; y si usted no tuviera ninguna falta, entonces nos va a condenar a todos.”

50. Así que la alegría para ellos debió haber sido que el hermano Branham tuviese faltas también, porque entonces él podía comprender lo que es una persona tener faltas, que aunque no quiera tenerlas, pues le aparecen en la vida por algunos problemas o algunas situaciones. Y si el profeta las tenía, pues les decía a ellos: “Miren, no se preocupen tanto por estas cosas pequeñas, arreglen todo, porque yo también tengo mis problemas, tengo mis faltas.” Él mismo sacó algunas faltas de él, y las mencionó

en algunos Mensajes: “Yo mentí en tal ocasión, y en esta otra ocasión, e hice de esta manera.”

51. Pero cualquier persona que no sea espiritual y entendida, podría decir: “Oye, y eso que es un profeta de Dios.” Si usted busca toda la Biblia, usted le encontrará faltas a todos los profetas. El único que no tenía ninguna era el Señor Jesús. Y los líderes religiosos de aquel tiempo le buscaron, y le encontraron.

52. Así que para buscar faltas hay muchas gentes, pero para buscar cosas buenas en la gente, hay pocas. Y usted debe ser uno de esos que le busque las cosas buenas que la gente tiene; y que no tenga tiempo para buscar las cosas malas, porque lo que está buscando son las cosas buenas que tengan las personas. Y si ve algo que no le agrada, algo que no le gustaría que tuviera tal persona, sepa que usted tiene algunas también que a usted no le gustaría y que a otros tampoco les gustaría que usted las tuviese.

53. Yo cuando veo la historia bíblica, en donde se narra la historia de la vida de los profetas, y de la cual no se habla mucho, pero que con lo que se habla ya uno tiene un cuadro bastante claro de lo que son los profetas de Dios: que son humanos como todos los seres humanos, aunque la carga de ellos es más pesada. Pero ellos saben cómo desenvolverse en esos momentos, ellos le buscan la vuelta, porque cada problema tiene una solución; y si estos hombres de Dios desde el principio hasta el final han sido hombres tan humanos que han tenido de las mismas faltas y de los mismos problemas que han tenido todos los seres humanos, entonces no hay por qué uno desanimarse en la vida.

54. Nosotros tenemos que decir: “Bueno, no solamente a mí me pasan estos problemas. Así que esto es algo que le



pasa a los seres humanos, y esto quiere decir que soy humano.”

55. Así que vamos a caminar hacia adelante, siempre sirviéndole a Dios, y sin desanimarnos en la vida, porque hay una vida eterna, hay una tierra prometida muy hermosa para todos los que siguen adelante: “Porque el Reino de los Cielos se hace fuerte, pero los valientes lo arrebatan.” [San Mateo 11:12]

56. Hay que ser valiente en la vida para seguir siempre adelante. Si usted se desanima y vira hacia atrás, ¿qué dice el Señor de esa clase de persona? “El que pone su mano en el arado y mira atrás, no es apto para el Reino.” [San Lucas 9:62] Así que de los que miran hacia atrás, de los que viran hacia atrás, de los que siempre están mirando hacia Egipto (hacia el Egipto espiritual), de éstos lo único que se ha dicho es que perdieron todas las bendiciones.

57. Si estamos en el camino, con o sin prueba, con o sin problemas, tenemos una meta, y es la vida eterna, es la Tierra Prometida. Y después que estemos allá con nuestros cuerpos ya transformados, se acabaron los problemas; pero mientras estemos aquí, tendremos problemas: los tiene usted, los tengo yo, y todo el mundo tendrá problemas.

58. Todos los profetas de Dios tuvieron problemas a través de toda la historia de los profetas. Así que, ¿somos acaso nosotros mejores que ellos?, pues si no somos mejores que ellos, entonces tenemos que ser conscientes de esa realidad.

59. Bueno, estábamos hablando de nuestro hermano Branham, al cual yo amo mucho, yo aprecio mucho, y en la vida de él —que fue la persona más cerca que estuvo de nosotros, y que reconocimos como el profeta precursor de la Segunda Venida del Señor. Cuando yo veo su vida,

veo las cosas buenas, las bendiciones y todo lo bueno que hizo. Y cuando veo sus problemas de salud, cuando veo sus problemas de algunas cositas que hizo cuando le fue dicho que no las hiciera de esa manera; y cuando veo que en algunas ocasiones mintió, y cuando veo que en algunas ocasiones se siente decepcionado, cuando veo que en algunas ocasiones él dice que le había perdido el amor al pueblo, pero que no se lo había dicho a nadie (pero ahí en el Mensaje titulado "*Parado en la Brecha*" él lo hace saber). Cuando yo veo todo eso en un hombre tan poderoso, en un hombre que tenía la Palabra para hablarla, y la Palabra que no tenía límites en cuanto a poder. Y cuando yo veo la parte humana, esa humanidad en ese hombre, entonces para mí es un consuelo, y para cada uno de nosotros también debe serlo. Cuando yo veo todo eso, lo veo desde ese punto de vista.

60. Entonces si Dios tuvo misericordia de él y Dios estaba con él, y aún con todo lo que vimos a través de las cosas que él mismo nos dice (porque las dice para que las sepamos, para que no nos desanimemos en la vida). Entonces vemos que Dios lo amaba, que siempre le hablaba, y que cuando partió fue al Paraíso, aun antes de ir al Paraíso ya lo había visto. Cuando vemos todo eso, vemos lo grande que es la predestinación, la elección.

61. Todo depende cómo usted vea las cosas y cómo usted hable esas cosas. Si usted toma esas cosas para hablarlas desde un punto de vista negativo, entonces lo que saldrá de su boca serán palabras negativas, palabras llenas de poder negativo, que van a crear un ambiente negativo, una imagen negativa del cuarto Elías. Y van a crear una imagen negativa de todos los que han creído el Mensaje del cuarto Elías, y también de todo lo que él esté precursando.

62. Pero cuando miramos estas cosas, las miramos desde un punto de vista positivo y hablamos positivamente de estas cosas, no criticando, sino más bien mostrando estas cosas para que todos tengamos ánimo, para que ninguno desmaye, sino que siga hacia adelante siempre. Y siempre hablando positivamente, sabiendo lo que hablamos; porque cada persona como va a ser responsable por lo que hable, entonces debe saber cómo habla.

63. Por eso dice la Escritura: “Sea todo hombre presto para oír, y tardo para hablar.” [Santiago 1:19]. También dice la Escritura, en Proverbios [18:21], que la muerte y la vida están en poder de la lengua. Un miembro tan pequeño como la lengua tiene el poder de la vida y de la muerte. O sea, que si usted habla palabras para vida, va a producir vida; si habla palabras para muerte, va a producir muerte.

64. Bueno, tuvimos hace poco un ejemplo ahí: Si los grandes políticos de la Tierra hablan palabras para muerte, pues habrá muerte, habrá guerras. Si hablan palabras para muerte, por ejemplo: “Vamos a pelear contra tal nación o cual nación,” pues ¿qué van a producir? muerte; porque están hablando palabras de muerte. Pero si hablan palabras para beneficio de la humanidad, palabras buenas, de cómo resolver los problemas económicos, los problemas del desempleo, y ponen a funcionar eso que hablaron, entonces van a producir vida.

65. ¿Cómo será producida esa vida? Bueno, la gente tendrá más trabajo, los que no tienen trabajo van a conseguir trabajo, y el pueblo tendrá más vida, y los hogares van a tener más vida, los hogares florecerán y prosperarán. Y así pueden comprar más alimentos, y entonces esos alimentos se convierten en células; y eso es vida.

66. Así que fíjese, todo por hablar y poner a funcionar esas

palabras que son positivas; pero si hablan las palabras negativas, pues entonces van a obtener resultados negativos. Si hablan de preparar bombas atómicas, bombas de hidrógeno, porque eso funcionaría bien en una guerra, pues están hablando palabras de muerte, que produce guerras, produce destrucción de la humanidad.

67. Bueno, eso es el poder de la palabra de los hombres; ahora vamos a examinar por un momentito el poder de la Palabra de Dios, cómo... No les quiero explicar mucho, pero vamos a tener una idea.

68. La Palabra de Dios viene de Dios, por eso es la Palabra de Dios. Antes de ser conocida aquí en la Tierra, Dios la conocía. “En el principio era el Verbo, la Palabra, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios; y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, entre los hombres.” [San Juan 1:1y14]

69. Bueno, la Palabra de Dios es Dios y viene de Dios. Primero es un atributo, luego esa Palabra es pasada a otra dimensión, a la dimensión de la teofanía, la dimensión de la Palabra. Porque antes de ser la Palabra es un atributo, es un Pensamiento de Dios; pero cuando ya pasa a otra dimensión, entonces ahí ese Pensamiento de Dios es captado por una persona, por un hombre: Dios se le ha revelado, Dios le ha dejado discernir a ese hombre los pensamientos divinos.

70. ¿Qué es más grande: discernirle los pensamientos a un hombre o discernir los pensamientos de Dios? Usted encuentra a través de la Biblia que los profetas nunca han tenido límite; no solamente le han discernido los pensamientos a los hombres, a los seres humanos, sino aun le han discernido el Pensamiento a Dios; y cuando han discernido el Pensamiento de Dios, porque tienen las dos

conciencias juntas, han sabido lo que Dios está pensando. Y cuando han captado ese Pensamiento divino, Dios les ha dicho: “esto es Mi Pensamiento; dadlo a conocer.”

71. Así como a través de la historia bíblica muchos de los profetas han discernido el pensamiento de algunas personas y lo han dado a conocer públicamente... Pero el principal trabajo de los profetas aquí en la Tierra, en sus ministerios, es discernir el Pensamiento de Dios, para darlo a conocer a los seres humanos.

72. Algunos han estado tan ocupados discerniendo a alguien, que no les ha dado tiempo para discernir a los demás. Juan el Bautista era uno de ellos, que casi no tenía tiempo para estar discerniendo mucho a algunas personas; pero discernía casi siempre en masa, al grupo a la misma vez. Una vez discernió a un grupo grande, y cuando les habló, no les gustó lo que les dijo.

73. Y también Jesús en una ocasión discernió los pensamientos de un grupo de ministros de aquel tiempo, y les dijo: “Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham harían; pero ustedes procuran matarme.” Ellos comenzaron a negar ese pensamiento que tenían en el corazón, y comenzaron a desvirtuar el discernimiento del Señor, y comenzaron a decir: “Este tiene demonios; nosotros no lo queremos matar y está diciendo que lo queremos matar.” Pero el Señor estaba mirando la intención del corazón de ellos.

74. Vemos que el trabajo principal de los profetas es discernir la mente de Dios, el Pensamiento de Dios. Porque para Dios expresar ese Pensamiento, para Dios dar a conocer ese Pensamiento, tiene que darlo a conocer a través de un hombre, no hay otra forma. Busque la Biblia para ver si Dios ha usado otra forma. Dios ha usado siempre

algún hombre. Aun la Biblia fue escrita por hombres inspirados por Dios.

75. Y los Pensamientos de Dios vinieron a ser los pensamientos de ese hombre que discernió ese Pensamiento; y después usted encuentra en la Biblia esos profetas hablando como si fuera cosa de ellos. Es que la Mente de Dios y la mente de ellos se unieron en tal grado, que en una ocasión el salmista y profeta David decía: “Horadaron mis manos y mis pies, contar puedo todos mis huesos.” Estaba hablando unos cuantos siglos anticipadamente de lo que le acontecería a Jesús de Nazaret. [Salmo 22:16-17]

76. Por supuesto, David tuvo que haber pasado por una experiencia que le hizo sentirse de esa manera; y el Espíritu de Dios en él, y los pensamientos de Dios en él, entonces fueron manifestados, fueron hablados de esa manera, aunque él no comprendiese muy bien lo que estaba hablando; porque los pensamientos de Dios son más altos que nuestros pensamientos. Pero después todo eso se cumplió en el Señor Jesús.

77. Ahí usted puede ver cómo funciona todo esto, y puede ver que estos profetas de Dios que usted encuentra a través de toda la historia bíblica, cuando captaban el Pensamiento de Dios, sabiendo que ellos tenían el poder de la Palabra hablada, tomaban ese Pensamiento de Dios, lo metían al corazón, se comían esa Palabra, ese Pensamiento divino; lo metían al corazón, y después lo hablaban. Cuando lo hablaban, ya era la Palabra hablada; y entonces, después eso que ellos hablaban, tenía que materializarse en el tiempo señalado por Dios.

78. No es el hombre quien le pone tiempo a lo que tiene Dios que hacer, sino Dios. Y es Dios el que también comunica Su Pensamiento al hombre que Él tenga para

comunicárselo en el tiempo que Él lo tenga.

79. Por eso entonces, cuando vemos a través de la historia bíblica que estos hombres llamados profetas en la Escritura, cuando hablaban de parte de Dios, lo que ellos hablaban era el Pensamiento divino. Pero al hablarlo, ya era la Palabra de Dios hablada, ya estaba en la dimensión de la teofanía cuando era hablada, ya estaba en la dimensión sexta. Y de eso que no se ve, porque hablaron algo y nadie lo veía cumplido, pero de eso que no se ve, de eso que fue hablado, esa Palabra siendo tan poderosa, y conociendo cada profeta el poder de la Palabra, sabía que iba a acontecer de esa manera.

80. Por la Palabra fueron creadas todas las cosas; y esos profetas con esa Palabra que hablaron, crearon lo que hablaron, crearon todas las cosas que después, más adelante, fueron realizadas de acuerdo a eso que ellos hablaron. Eso es la Palabra hablada, la Palabra creadora. No importa cuánto tiempo pase, lo que hablan se tiene que cumplir, si es la Palabra de Dios.

81. Ahora, en muchas ocasiones encontramos a través de la Biblia que muchos profetas también hablaron sus propios pensamientos; porque tenemos que entender que uno es el pensamiento del ser humano, y otro el Pensamiento de Dios.

82. Cuando hablaron y no tuvieron para hablar la Palabra, el Pensamiento de Dios, y hablaron su propio pensamiento, eso es el pensamiento humano. Pero ellos también están autorizados para hablar de acuerdo a como ellos entienden, porque ellos también tienen una mente como todos ustedes. Y esa es la ventaja para cada pueblo en cada edad cuando Dios le ha enviado un mensajero, un profeta, que ese profeta ha captado los pensamientos de Dios, y

los tiene; pero también tiene sus propios pensamientos. Quiere decir que él puede pensar con la Mente de Dios, o puede pensar con su propia mente. Y eso es una ventaja.

83. Por ejemplo, cuando él va a traer la Palabra, la trae de acuerdo a los pensamientos de Dios; y si le hace alguna explicación aparte, de acuerdo a como él entiende con su propio pensamiento, como hacía el cuarto Elías, que decía: “Esto yo lo entiendo de esta manera; el Pensamiento divino que yo capté, lo entiendo con mi pensamiento de esta manera.” Y de esa manera nos ayudaba.

84. Y también miren lo otro: los profetas que Dios ha enviado, al tener las dos consciencias juntas y poder captar el Pensamiento de Dios, pueden traer el Pensamiento de Dios al conocimiento de la gente, y decirles: “Dios piensa de esta manera.” Porque cuando le están dando a la gente la Palabra de Dios, le están diciendo al pueblo cómo piensa Dios, cuáles son los Pensamientos de Dios; cuando ya lo hablan, ya es la Palabra hablada.

85. Y como ellos también piensan como todos los demás seres humanos, cualquier cosa del pueblo entonces ellos lo pueden entender también, porque ellos tienen una mente como todos los demás. Y entonces cuando Dios quiere hacer algo con el pueblo, ya sea que quiera bendecirlos o traerles juicios (como en el Antiguo Testamento), entonces ese profeta con esa mente que tiene, puede tomar ese pensamiento del pueblo, pensar como humano (como hombre) y entonces interpretar también a Dios el pensamiento de los hombres. Así como le interpreta a los hombres el Pensamiento de Dios, le puede interpretar a Dios el pensamiento de los hombres.

86. ¿No es eso lo que hacía Moisés? ¿No es eso lo que hacía Moisés cada vez que Dios le decía: “Quítate de en



medio que los voy a destruir”? Dios está pensando con Su Mente Divina. Porque la Mente de Dios y los Pensamientos de Dios son más altos que los pensamientos humanos. Pero Moisés entendía humanamente al pueblo y los problemas del pueblo, y comprendía la manera de pensar de las demás naciones; y fue donde Dios y le dijo: “Mejor destrúyeme a mí; ráeme del Libro de la Vida, de Tu Libro; pero no los destruyas a ellos; porque van a decir las demás naciones...” ¿Ve? Allí está Moisés pensando como piensan los demás hombres: “Van a decir las demás naciones y los demás reyes: Dios los sacó de Egipto y no los pudo meter a la tierra prometida, y los trajo aquí para destruirlos en el desierto.” [Éxodo 32:32-33]

87. ¿Qué le estaba diciendo Moisés a Dios? “Mira, la manera de pensar de estas naciones, de estos reyes, es esta. Ellos van a decir eso, no hagas eso; porque así lo van a interpretar todas las naciones. Yo sé que el pueblo es rebelde, pero Tú los sacaste de Egipto y me dijiste a mí que los ibas a meter allá, a la tierra prometida, así que yo quiero que Tú perdones el pecado del pueblo.” Él se puso en medio y Dios no los destruyó.

88. Dios le hizo una oferta a Moisés, una oferta con la Mente Divina, los Pensamientos Divinos, Dios pensando divinamente, le dice a Moisés: “Mira, déjame raerlos a ellos, eliminarlos a todos; y yo te pondré a ti sobre un pueblo más grande, un pueblo superior que te va a obedecer.” Pero Moisés intercedió.

89. Si Moisés hubiera tenido solamente la Mente Divina funcionando, miren, lo que se merecía ese pueblo era todo eso que Dios dijo que le iba hacer; pero Moisés también se sentía humano. Moisés sentía como todos los demás sentían, Moisés tenía problemas como todos los demás tenían

problemas también. Aun a Moisés le podían sacar en cara problemas que él tenía, aun su familia hasta le sacó en cara problemas que él tenía; y a Dios no le gustó, porque Dios dice [Salmos 105:15]: “No toquéis a mis ungidos.” “Tengan o no tengan razón. No los toquéis porque ellos son Mis Ungidos y son para un propósito. Y si ustedes no los tienen a ellos, ustedes no saben ni qué hacer, ni cómo caminar; así que mejor los dejan quietos, y Yo arreglo esas cosas con ellos. Ellos saben cómo desenvolverse, y los problemas de ellos son problemas personales de ellos.”

90. Y nadie está llamado a meterse en la vida de los Ungidos del Señor. Así que déjenlos quietos, más bien oren por ellos para que puedan hacer una labor excelente en beneficio de todos. Porque el propósito es que sean de grande bendición para todas las personas, que sean de grande bendición para los escogidos, que sean de grande bendición para la multitud que nadie pueda contar; y que sean de bendición también para el pueblo hebreo. Así que, ese es el propósito de Dios.

91. Y como los profetas son también el juicio divino, entonces si para ese tiempo hay algún juicio que Dios vaya a enviar, “no hace nada Dios sin que antes lo revele a Sus siervos los profetas” [Amós 3:7]. Ellos lo hablan, y eso se convierte en la Palabra hablada; y tiene que acontecer. Bueno, algún día hablaremos de eso.

92. Ahora, ya usted puede ver a través de la historia todo esto que hablamos, puede ver lo que es el poder de la Palabra hablada. Y si el poder de la palabra de un hombre es grande, ¿cómo será el poder de la Palabra de Dios cuando es hablada a través de un hombre señalado por Dios para ese propósito! “Ninguna Palabra de Dios caerá por tierra, sino que hará aquello para lo cual Dios la ha enviado a la

Tierra.” Así dice la Escritura. [Isaías 55:11]

93. Y fíjense, la Escritura dice que la Palabra es como una espada de dos filos, que parte el alma, el espíritu; o sea, que trabaja para bendición o para juicio, para bendición o para maldición. La Palabra trabaja por fuera, por dentro, y más adentro también: o sea, en el cuerpo, en el espíritu y en el alma también. No hay límite en cuanto a esa Palabra.

94. Ahora, es bueno saber estas cosas, porque para los días finales, Apocalipsis 11 y Apocalipsis 19 nos habla de que la Palabra de Dios va a salir de la boca de alguien. Apocalipsis 11 dice que va a salir como fuego, en Apocalipsis 19 dice que va a salir como una espada. Eso no es que va a salir un fuego ni que va a salir una espada, sino que va a salir en esa forma, con esa potencia, que va a salir y que va a hacer lo que ha de ser dicho.

95. Bueno, para que salga esa Palabra... No puede salir nada de adentro de una persona, por su boca, si no ha entrado dentro de su corazón. Para que esté dentro del corazón, esos Pensamientos divinos van a ser captados, van a ser comidos, como dice Apocalipsis 10. Alguien se va a comer esos Pensamientos divinos que están representados en un Libro sellado, el cual está en el Cielo, pero que va a ser traído a la Tierra conforme a Apocalipsis 10; y alguien se lo va a comer aquí en la Tierra. Y cuando se lo coma, al final le es dicho: “Cómetelo, porque es necesario que profetices a muchos pueblos, naciones y lenguas.” Para profetizar él se tiene que comer primero la Palabra de Dios, se tiene que hacer carne en él, para después hablarla y que se cumpla también.

96. Así que esa persona va a captar la Mente Divina, los Pensamientos de Dios para este tiempo final. Todo lo que Dios va a hacer lo va a captar, lo va a hablar, y se va a

cumplir. Y eso será la manifestación más grande que Dios haya tenido para llevar a cabo, y que haya tenido oculta, (sellada) en un misterio, hasta los últimos días.

97. Así que ya usted puede ver ahí en Apocalipsis que van a ser habladas palabras para bendición y palabras para juicio también y maldición de pueblos, naciones, lenguas y reyes. Así que ya, entonces, conociendo el poder de la palabra que se habla, entonces podemos ya tener una idea de lo que será el poder de la Palabra de Dios que será hablada en estos días finales, conforme a lo que Dios tiene programado.

98. Así que esa Palabra va a llegar hasta el espíritu, hasta el alma, y va a cubrirlo todo; o sea, que no va a tener límite, porque será la Palabra de Dios. Y se verá la manifestación del poder de la Palabra de Dios; porque la Palabra de Dios tiene poder, es más poderosa que toda espada de dos filos.

99. **“EL PODER DE LA PALABRA.”** Bueno, ¿y qué si después que sea oída esa Palabra de Dios la repiten también otras personas? Si la repiten desde el ángulo positivo en que fue hablado, en la forma en que fue hablada esa Palabra, entonces va a tener un efecto también. Pero eso lo podemos hacer a través de la radio, ahí es exactamente la misma Palabra; a través de grabaciones, a través de películas, a través de los periódicos, a través de folletos, y todo eso será la misma Palabra cubriendo por todos los lugares para llegar hasta el alma y el espíritu de la gente.

100. Por eso entonces, al final el Espíritu y la Esposa dirán: “El que tenga sed, venga y beba.” ¿Qué van a beber? La Palabra, el agua de la Palabra, de la revelación divina que va a saciar la sed espiritual de la gente, y que hará aquello para lo cual es enviada esa Palabra. [Isaías 55:10-11].

101. Bueno, si la Palabra es enviada para recoger a los escogidos, ¿qué va a recoger? A los escogidos. Cuando es enviada y es hablada en la forma que tiene que ser hablada la Palabra, tiene que producir, ¿qué?, la gran cosecha. Cuando es enviada para recoger a la multitud que nadie puede contar, ¿qué va a hacer?, va a recoger a la multitud que nadie puede contar. Cuando sea enviada para recoger a los ciento cuarenta y cuatro mil, ¿qué va a hacer? Recoger a los ciento cuarenta y cuatro mil. Pero tiene que ser hablada esa Palabra en la forma correcta, y la forma correcta es la forma en que Dios piensa. Y ya ustedes saben cómo es que puede ser captado ese Pensamiento de Dios; y entonces el poder de la Palabra será manifestado: primero se habla, y después se ve el efecto.

102. Bueno, yo creo que no hay necesidad de hablarles más acerca de este tema, porque creo que todos lo han entendido. Es tan sencillo, es tan simple, que yo creo que no hay palabras más simples para explicarlo, porque yo creo que todos lo han entendido, hasta los niños.

103. Mire, hasta los niños tienen poder en la palabra que hablan. Busque todas las cosas buenas que ellos logran cuando hablan la palabra: cuando hablan la palabra ellos logran conseguir dinero. Cuando hablan la palabra para conseguir diferentes cosas, logran conseguir ropa, zapatos, regalos, cuando hablan esa palabra para conseguir esas cosas. Pero cuando hablan la palabra para pelear con un amiguito, hablan de tal manera que se forma la pelea: están creando un problema. O sea, que de acuerdo a como la hablen, así serán los resultados; porque no hay efecto sin causa.

104. Y ahí podemos ver que del hablar la palabra depende el resultado, de la manera en que se hable y de la palabra

que usted hable. ¿Quiere usted recibir bendiciones? Hable palabras que produzcan bendición; y para eso, primero piense; no hable sin pensar; porque si habla sin pensar, entonces usted no estará haciendo de la manera correcta. Haga como Dios hace.

105. Fíjese, antes de Dios decirle a un profeta: “Habla.” Primero ¿qué hace? Dios piensa lo que ese profeta debe hablar; ya ese profeta tiene el Pensamiento de Dios, conoce el plan de Dios; y entonces puede hablar de acuerdo al plan de Dios. Y todo lo que hable, ya lo hablará para beneficio del plan de Dios.

106. Bueno, cuando Dios le dice a algún profeta: “Habla lo que quieras,” es porque ya la Mente de Dios se ha hecho tan real para él que puede hablar los Pensamientos de Dios aunque esté hablando con su propia mente. O aunque él ni sepa que está hablando la Palabra de Dios, los Pensamientos de Dios, porque él piense que está hablando con su mente humana; pero es que ya se han ligado tanto los Pensamientos de Dios con los de él, que ya lo que piensa con su mente humana es la Palabra, es Palabra. Y ya se ha convertido completamente en un esclavo de la Palabra, que no puede salir de esa esclavitud; pero esa es una buena esclavitud.

107. Bueno, hablamos estas cosas porque estamos esperando de parte de Dios grandes bendiciones, y tenemos que saber cómo es que Dios piensa, cómo es que Dios va a actuar, cómo es que Dios quiere que nosotros entendamos y cómo es que Dios quiere que nosotros hagamos. Por eso es que somos claros en estas cosas, y lo hacemos bien sencillo para que todo el mundo entienda y que todo el mundo se beneficie.

108. Bueno, lo que queremos también es que todo el mundo

sea útil en la Obra de Dios. Porque imagínense, después de venir al Mensaje, a la Palabra de Dios, y uno no poder ser útil sino ser un estorbo en la Obra, eso es lo peor. Para ser estorbo en la Obra, mejor sería no ser ni una cosa ni la otra. Pero como lo que deseamos es ser útiles en la Obra, pues entonces les enseñamos cómo hay que hacer, cómo es el plan de Dios, cómo es que Dios piensa en cuanto a Sus planes para el tiempo en que vivimos. Y entonces, cuando captamos el Pensamiento de Dios, pues ya la cosa es más fácil para todos nosotros. Todos entonces nos ponemos del lado del plan de Dios.

109. **“EL PODER DE LA PALABRA.”**

110. Yo me alegro saber que además de ustedes hay personas que se preocupan por uno también en otros países, en detalles que quizás para algunas personas es insignificante, pero para mí nada es insignificante. Yo observo y aprecio las cositas que muchos hermanos de aquí hacen para mí; y que quizás para otras personas eso no tiene mucho significado, pero yo veo el sentir con que lo hacen y yo lo aprecio mucho. Y así también es allá en estos otros países, en donde también me aman y les aman a ustedes también.

111. Así que todos desean conocerles a ustedes y les aman mucho; y ellos desean estar con ustedes algún día. Y esperamos que llegue el momento y la oportunidad de todos estar juntos; porque si no llega estando en estos cuerpos, cuando tengamos el otro cuerpo no vamos a tener límite. Pues vamos a tratar de tener algunas reuniones juntitos todos y nos vamos a llevar a los que vengan de las otras edades. Así que no va a haber problemas.

112. Bueno, en mi corazón están todos esos planes, porque conforme a como yo veo en la Biblia, habrá algo bueno de parte de Dios. Y todo lo bueno yo lo quiero para mi tiem-

po. Y los de otras edades del pasado, pues que vengan para que participen, porque son invitados también.

113. Bueno, hablamos estas cosas porque son los planes, los Pensamientos de Dios. Y como hemos visto, los Pensamientos de Dios, las cosas que Él tiene planeadas, las creemos y las esperamos con alegría de corazón. Así que yo creo que estamos preparándonos espiritualmente y hasta materialmente.

114. En una ocasión yo hablé que los hermanos que están en la sexta dimensión, en el Paraíso, le dijeron al cuarto Elías, a nuestro hermano Branham: “Nosotros acá ni comemos ni dormimos, ni trabajamos, pero cuando regresemos a la Tierra, entonces comeremos.”

115. Cuando el Señor Jesucristo resucitó y le apareció a los discípulos, ellos estaban con su puerta cerrada, ¿qué les dijo? “¿Tienen algo de comer?” Ellos dijeron: “Por aquí tenemos un pecesito, y también tenemos (me parece) pan o miel,” y eso mismo fue lo que Él comió. Si hubieran tenido de otra cosa, hubiera comido de otra cosa también.

116. Bueno, nos estamos preparando para todo lo que haya por delante. Y de lo que tengamos en este tiempo, les ofreceremos con mucho cariño, con mucho amor; porque si dicen que van a comer, no vamos a perder la oportunidad de invitarlos a que coman con nosotros.

117. Bueno, esto es para que tengamos una idea, y que las cosas sean para nosotros algo común y corriente. Así como cuando usted invita a una persona, pues todo eso va a ser algo así parecido.

118. Y usted puede ver cuando Abraham invitó a una gran comida a tres varones que venían de otra dimensión, ¿y saben quiénes eran? Gabriel, Miguel y el Señor. Tres invitados especiales.



119. Bueno, para acá viene también cada mensajero de cada edad; y los que no hemos conocido, los vamos a conocer. ¿Cómo será? Vamos a esperar a que lleguen. Estamos muy contentos porque sabemos que va a ocurrir, pero vamos a esperar que lleguen.

120. La alegría que tenemos es grande, porque sabemos que eso va a acontecer. ¿Cómo se va a mover todo? Vamos a esperar a que todo eso llegue, vamos a estar preparados. Y vamos a estar siempre con alegría de corazón, sin desanimarnos, sino sabiendo que lo que sufrimos aquí, no es de comparar con las glorias venideras que en nosotros han de manifestarse.

121. Así que todo lo que estamos esperando es algo glorioso.

122. Bueno, vimos lo que es **“EL PODER DE LA PALABRA.”**

123. Fíjese: la palabra es tan poderosa que puede producir en una persona alegría o tristeza. Todo depende qué palabra sea la que él oiga, todo depende qué palabra sea la que hable la persona que esté hablando.

124. Y eso también ocurre con usted, cuando usted habla. Todo depende qué usted hable. Porque eso puede producir alegría, puede producir tristeza, puede producir problemas, puede producir soluciones a problemas.

125. Por lo tanto, sea todo hombre y mujer presto para oír, y tardo para hablar. Vigilando lo que hablamos, porque tendremos algún día que dar cuenta a Dios por toda palabra que hemos hablado. [San Mateo 12:36].

126. Y si al cuarto Elías le dijeron: “Tú vas a ser juzgado,” ¿qué será de nosotros? Así que cada uno tendrá el momento en que dará cuentas a Dios; y todos queremos dar buenas cuentas. Bueno, vimos EL PODER DE LA PALA-

BRA.

127. Ya ustedes saben que voy a viajar con nuestro hermano Bermúdez a México. No les diré el día, sino que les diré que hemos de salir. Y les pediré un favor, de todo corazón, y es que oren mucho por mí y por nuestro hermano Bermúdez también, y por todos los hermanos y ministros de los lugares donde vamos a ir, y por toda la Obra en todos los países.

128. Déjeme ver cómo termino. Porque es que hablamos tanto en todo este viaje por la América Latina, en todos estos lugares, que se almacenó tanto de lo que fue hablado, que siempre el deseo mío y el propósito mío es traerles todo lo que hablé en muchos días, traérselo todo en un día.

129. Ya ustedes saben, a través del libro del Apocalipsis, que a lo último van haber algunos riesgos. Y si Jesús y cada uno de los enviados del Señor, dice que se cuidaban, algunas veces huían. Otras veces dice que Jesús llegaba a un sitio secretamente, encubiertamente, y decía que no dijeran que Él estaba ahí, porque lo estaban buscando para matarlo. ¿Y quién iba a querer que tomaran preso al Señor para que lo mataran? Todos querían protegerlo; y entonces Él decía la manera que tenían que hacer para protegerlo, y tenían que ser reservados en todo.

130. Y yo veo que ya el tiempo está llegando, de un momento a otro llega, en que el Mensaje va a llegar a la multitud que nadie puede contar, y a los ciento cuarenta y cuatro mil; y ahí va haber un poco de riesgo, de persecución, y van a ser persecuciones hasta la muerte. Imagínese que todo va a concluir con eso, pero no debe ser antes de tiempo.

131. Bueno, nosotros entendemos esas cositas, estamos conformes de que las cosas sean como Dios tiene señala-

do, pero que sea cada cosa a su tiempo. Y yo voy a poner de mi parte para que la Obra no sea afectada, y ustedes también. Y ustedes me van a excusar que yo sea un poco reservado y el hermano Bermúdez también; y agradezco mucho también la actitud de ustedes ser reservados, y de que también no hayan interferido con la vida privada de los demás hermanos, y con la vida privada de los ministros, con la vida privada mía, como tampoco nosotros hemos interferido con la vida de cada uno de ustedes. Hemos tratado siempre de ayudarlos a todos cuando han solicitado la ayuda.

*132.* Y todos los ministros decimos (yo digo en nombre de ellos): Si en algo no le hemos podido ayudar como ha sido nuestro deseo y como ha sido el deseo de ustedes, perdónenos en eso. Nuestro deseo ha sido ayudarles en todo y servirles a ustedes en todo lo mejor posible, porque para eso nos ha enviado el Señor.

*133.* Y en nombre de todos los ministros, tanto de Puerto Rico como de la América Latina, agradezco también la cooperación de todos ustedes con cada uno de los ministros, con todo el ministerio en general. Dios ha puesto todos estos ministros a mi lado para esta gran labor, y también a ustedes a mi lado para que hagamos esta gran labor de este tiempo final.

*134.* Pero ya con el tiempo, cada vez que usted vea una bendición, un beneficio, algo que les beneficie, esto estaba en el plan. Bueno, y aunque nosotros ni siquiera hubiéramos pensado en eso, estaba en el plan de Dios; pero tiene que usar a alguien para que se materialicen esos planes de Dios. Esperamos que Dios use a todos los ministros para materializar todos los planes de Dios.

*135.* Bueno, Dios les bendiga, Dios les guarde; y será hasta

el domingo próximo, Dios mediante, en donde tendremos a nuestro hermano Bermúdez; y eso será en la mañana y también a las 3:00 de la tarde que él tiene planeado lo que le fue anunciado el domingo pasado y este domingo. Y esperamos que comprendan a nuestro hermano Bermúdez en todo. Y que nadie se sienta obligado o forzado a nada en absoluto, ni siquiera se sientan obligados ni forzados a ir a la reunión que él va a tener. Yo voy a estar con él también. Y él tiene mi respaldo en todo lo que él está haciendo, porque sé el propósito que él tiene. Y una persona como él, realmente uno sería bastante ignorante, o como decimos nosotros: bobo, si no lo respaldamos; pues ha trabajado brazo a brazo conmigo por tantos años.

136. Él algunas veces me dice: “Cuando yo comencé en el Mensaje de la nueva dispensación, cuando lo recibí, no tenía nada, y lo poquito que tenía, lo perdí, me quedé sin nada absolutamente. Ni siquiera tenía dinero para comprar alimento, y no sabía ni qué iba a hacer.” Eso fue lo bueno, que se quedara así sin nada, para que pudiera saber y darse cuenta de la bendición que iba a recibir. Y ustedes saben cómo él usa todo para la Obra, y cómo Dios lo bendice, y cómo él siempre piensa en grande para las cosas del Señor. Bueno, ustedes saben que él es una persona que piensa de esa manera, y por eso Dios lo ha usado de esa manera en toda la América Latina.

137. Yo aprecio mucho que Dios haya puesto a mi lado una persona de ese calibre. Yo ni tengo algunas veces que viajar por la América Latina, él ha estado viajando por muchos años; últimamente es que yo lo estoy acompañando para ayudarlo. Él no quiere reconocer que yo voy de ayudante, pero así es. Porque él es el que está trabajando en toda la América Latina; y yo reconozco la labor que él

ha hecho, y la aprecio. Y siempre le digo: Tú encárgate de todo este trabajo, de esta labor, y déjame a mí tranquilito para yo poder estar en comunión con Dios, meditando, estudiando y captando el Mensaje, la revelación, para darla al pueblo. Y después tú la riegas hacia adelante a través de las grabaciones, de películas, de folletos y de todo eso que Dios ha puesto en tu mano.

138. Así que yo reconozco ese gran ministerio que está en nuestro hermano Bermúdez, que es de beneficio para toda la América Latina, incluyéndonos a nosotros. Así que yo creo que si algún grupo aprecia mucho a nuestro hermano Bermúdez y reconoce lo que él es en la Obra de Dios, somos nosotros.

139. Él se sentía triste cuando supo que algunos se sienten molestos con él, porque cuando él viene, pues siempre yo me voy con él, o viene a buscarme. Pero cuando ustedes hablen con él, háganle saber que ustedes se sienten contentos en saber que me lleva de ayudante; y que para ustedes es una alegría que él me lleve en sus viajes, para así ayudarlo en todo lo que pueda ayudar.

140. Yo creo que ustedes no se ponen celosos de que yo esté viajando y visitando a muchos hermanos, muchas congregaciones; porque sabemos que somos un solo grupo: el grupo de la Edad de Oro; y ese grupo está en diferentes países. Bueno, así como les amo a ustedes, también los amo a ellos; y también ellos esperan, ustedes saben, aunque sea una visita una vez al año.

141. Dios les bendiga, Dios les guarde; y hasta el domingo próximo, Dios mediante.

142. Y no olviden: **“EL PODER DE LA PALABRA.”**

143. Dios les bendiga.



**LA VIDA ES UN SUEÑO**





## LA VIDA ES UN SUEÑO

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 5 de diciembre de 1982*  
*Cayey, Puerto Rico*

Vamos a buscar en nuestras Biblias, allá en Romanos, capítulo 8, verso 18 en adelante, dice:

*“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.*

*Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.*

*Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;*

*porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.*

*Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;*

*y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.*

*Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperar?*

*Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”*

2. Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.
3. Cuando leemos palabras tan hermosas como estas del apóstol San Pablo, decimos: La vida es un sueño. Pero es un sueño muy hermoso, es el sueño de Dios. Porque ¿qué es un sueño? Un sueño es algo más de lo que algunas personas se imaginan.
4. Tenemos que comprender que se puede soñar en dos formas. Muchas personas no comprenden eso; y al no comprenderlo, algunas personas no saben que están soñando. Algunas personas no comprenden que se sueña dormido y se sueña despierto también. Por eso es que algunas personas le dicen a otros cuando lo oyen hablando ciertas cosas, y esas cosas son importantes: son grandes, son cosas que aparentemente esa persona no puede obtener, y son grandes aspiraciones, grandes sueños. Y la otra persona le dice: “¡Despierta porque estás soñando despierto! ¡Despiértate! ¡Despierta de ese sueño!” ¿Ve? Eso es soñar despierto, pero se sueña también dormido.
5. La diferencia de soñar dormido a la de soñar despierto es que cuando uno sueña dormido no tiene control, no tiene control del sueño. El que sueña despierto tiene control de ese sueño.
6. Así que el que sueña despierto puede ¿qué? Puede hacer que el sueño sea favorable a él. Cuando se sueña dormido, ahí usted o está en la posición favorable o en la posición desfavorable. Y mucho que se sufre en un sueño, dormido, cuando la situación no es favorable para usted.

Pero cuando se sueña despierto, entonces se tiene el control del sueño y usted hace que el sueño sea a su favor.

7. Ahora, tenemos que comprender que todos los sueños tienen que ver con el interior del ser humano. O sea, que el sueño no es algo material, no es de esta dimensión, está en otro mundo, en otra dimensión; pero es algo real.

8. Usted no puede negar que tuvo un sueño, porque fue algo real, pero está en otra dimensión. Y ya sea el sueño cuando usted se duerme, o el sueño cuando usted está despierto: ambos son sueños, y ambos pueden ser materializados. Tenemos que comprender que todo depende de la forma, el camino que se tome para materializarse ese sueño.

9. Así que de esto va a depender siempre el éxito del sueño que usted ha tenido. Siempre usted tiene que comprender que hay leyes divinas, y usted está llamado a sujetar todo lo que usted quiera materializar, sujetarlo a esas leyes. Usted tiene que conocer esos mecanismos, porque si no los conoce, usted nunca podrá hacer una realidad de sus sueños hermosos, de sus sueños positivos en la vida.

10. Una de las cosas importantes es que el sueño tiene que tenerlo positivo. ¿Para qué va usted a soñar cosas negativas? ¿Y para qué va usted a tratar de materializar cosas negativas? Le van a producir efectos negativos en la vida suya. ¿Para qué perder el tiempo pensando y soñando cosas negativas, cuando lo podemos aprovechar en cosas positivas que son de beneficio para nosotros?

11. Observemos esas cosas, miremos esas cosas, para que sepamos cómo soñar y cómo trabajar positivamente en los sueños positivos, y principalmente en los sueños que tenemos estando despiertos, porque esos son los que nosotros podemos controlar. Esos son los sueños que no-

sotros podemos hacer que se conviertan en una realidad, porque están bajo el control nuestro. O sea, que tenemos que comprender estas cosas, para así nosotros saber hacer todas las cosas a favor de nosotros mismos.

12. Los sueños del ser humano son en sí la vida del ser humano, son la vida que él va a expresar hacia adelante. O sea, que la vida del ser humano estará fundamentada en los sueños que tiene esa persona. Por ejemplo: si una persona desea, (un hombre desea o una mujer desea), ser abogado o desea ser médico, o desea ser ingeniero o lo que sea, eso es un sueño de esa persona. Ese es un sueño que tiene esa persona, quizás lo tiene desde niño, pero es un sueño que tiene en la vida. Y para esa persona poder realizar ese sueño, tiene que tomar el camino que le llevará a la realización de ese sueño.

13. Si quiere ser abogado, y se pone a estudiar para ingeniero, ¿llegará a realizar ese sueño? No llegará. Porque hay ciertas leyes que rigen todos esos sueños que la persona tiene, y tiene entonces que someterse a la ley o a las leyes que rigen la realización de ese sueño. Si usted comprende eso, podrá comprender el extracto, la esencia, de nuestro tema.

14. Todo lo que usted desea realizar en la vida, tiene un camino, tiene una forma para hacerse. Si usted trata de lograr algo que usted desea sin tomar la ruta que le llevará a la realización de ese sueño, de ese deseo, de esa meta, nunca usted llegará. Pero si usted toma ese camino, usted estará mirando el sueño hecho una realidad; aunque todavía esté en el proceso.

15. Por ejemplo: usted desea, como les dije, alguna profesión, usted entonces tiene que tomar esa profesión y colocarla al final de ese camino. O sea, desea ser abogado, en-

tonces usted tiene que buscar cuál es el camino para llegar a ser abogado. Y entonces al final de ese camino colocar ese sueño, esa meta; y usted mirando esa meta, seguir ese camino hasta terminar de caminar ese camino.

16. Habrá problemas, habrá luchas, pero usted llegará si está en ese camino. Algunas veces tendrá caídas; algunas veces podrá tener el problema de que no apruebe un semestre, que no apruebe algunas clases, pero usted seguirá mirando esa meta, y podrá llegar a esa meta; porque está en ese camino, y va caminando hacia la meta.

17. Así que tiene usted que tener ese sueño hecho realmente carne en usted, hacerlo parte de usted, para usted poder lograr ese sueño. Así es en todos los sentidos de la vida del ser humano. Todo está sujeto a leyes establecidas ya, las cuales usted no puede violar.

18. Cualquiera podría decir de otra persona: “Oye, pero si tú eres un abogado.” Puede ser abogado, pero si no tomó ese camino no es reconocido como un abogado y no puede hacer las funciones de un abogado.

19. Así que tenemos que entender que cada sueño, cada meta que uno tiene en la vida, tiene un camino que hay que tomar para lograr esa meta.

20. ¿Qué es un vencedor? Un vencedor es uno que ha tenido sueño, que ha tenido una meta, ha tomado el camino que le llevará a esa meta, a ese sueño; ha caminado todo el camino y ha obtenido el resultado de ese camino. El final de ese camino es la corona; y la corona es el sueño que usted deseaba realizar.

21. Bueno, esto es hablando así sobre estas cosas, porque la vida es un sueño. Todo lo que usted hace en la vida es algo que usted ha deseado, que usted ha soñado realizar. Y cuando usted en la vida tiene esos sueños, y los realiza,

usted es una persona victoriosa, usted es un vencedor.

22. Cada vez que un sueño es realizado en la vida suya, usted ha tenido una victoria. Y siempre que hay una victoria: hay un galardón, hay un premio. Así que siempre que un sueño es realizado, hay entonces un beneficio, hay alegría, hay regocijo, y hay un premio para usted.

23. La vida de una persona que no tiene metas, que no tiene sueños en la vida, es una vida de incertidumbre; es una vida sin son ni ton, es una vida que no se disfruta. Más bien es una vida que no tiene sentido. Es una vida en la cual la persona no lucha por algo.

24. Y en la vida hay que luchar por algo. Aún para vivir, hay que luchar por vivir; porque el que no lucha por vivir, no trabaja; el que no lucha por vivir, no come; el que no lucha por vivir, no se preocupa; y entonces no hace las cosas que, conforme las leyes divinas establecidas, hay que hacer para sobrevivir. Y el que no lucha en la vida, entonces se dice que es una persona que está fuera de sí, que está mal de la mente, porque no actúa como debe actuar para sobrevivir en la vida.

25. Así es en todos los aspectos de la vida. Y nosotros tenemos que entender estas cosas para luchar en la vida, para sobreponernos en la vida; y ser personas victoriosas, ser personas de éxito en la vida, en todos los campos.

26. Imagínense, el Señor no dice: “Los derrotados se sentarán conmigo en mi trono,” sino: “El que venciere se sentará conmigo en mi trono.” Porque Él es un vencedor, y Él no va a sentar con Él a los perdedores, sino a ganadores, a vencedores también.

27. Para cada edad, usted encontrará que a través de las edades de la Iglesia, las promesas divinas, las bendiciones divinas, son: ¿para quiénes? para los vencedores; para los

que vencen en la vida, porque aun el mismo Dios reconoce a los vencedores. Y al reconocerlos, les da el premio que les corresponde.

28. Por eso para cada edad hay un gran premio; porque esas personas en el campo espiritual vieron una meta, cada uno de ellos tuvo un sueño; y Dios les ha hecho una promesa divina, la cual Él les cumplirá; porque ellos caminaron en el camino que les llevaría a la meta que ellos tenían. Por lo tanto, ellos recibirán ese sueño hecho una realidad.

29. Cada uno, a través de las edades del pasado, lucharon por la vida eterna, lucharon para vivir por toda la eternidad en el Reino de Dios. Y aunque murieron en el pasado y no pudieron continuar viviendo en aquellos cuerpos, ellos tienen la promesa de la corona de la vida. Ellos tienen la promesa de que han de resucitar para vivir por toda la eternidad en cuerpos visibles.

30. Por lo tanto, aunque ellos murieron y no vieron realizada literalmente la promesa o el sueño que ellos tenían, ellos murieron en esperanza; teniendo la fe de que si morían, resucitarían en el Día Postrero. Y ellos han de resucitar, porque ellos estuvieron en el camino que les llevaría a esa meta, a la realización de ese sueño.

31. **“LA VIDA ES UN SUEÑO.”** Y por eso es que cuando una persona emprende algo en la vida, lo que ha emprendido es el camino, ha emprendido el trabajo o la labor del sueño que él tiene. O sea, que ha comenzado a trabajar para la realización de ese sueño que él tiene. Y esa es la parte dura en todos los sueños (porque soñar nada cuesta), porque la persona no tiene que hacer mucho esfuerzo para soñar, porque es fácil soñar. Y toda persona puede soñar, ya sea dormido o despierto. Yo prefiero los sueños des-

pierto, porque en los sueños despierto puedo tener control del mismo sueño; y luego es más fácil para materializar, para realizar ese sueño.

32. Porque todo sueño después de haberse obtenido, para realizarse ese sueño se requiere planificar cómo uno va a realizar ese sueño. Se necesita también tener fe, esperanza y amor; y también se necesita tener mucho entusiasmo. Porque el que no tenga entusiasmo no tiene algo que realmente se necesita para uno luchar en la vida y lograr el éxito.

33. Sin entusiasmo, usted no podrá realizar sus sueños; y si los realiza, ¿de qué le vale usted realizar algo si no está entusiasmado, si no está lleno de alegría y entusiasmo? Usted entonces viene a ser la persona más infeliz que hay; el cual ha logrado grandes cosas, pero no tiene alegría y felicidad en sus logros. Usted es una persona monótona, usted es una persona aburrida, usted es una persona infeliz, es una persona que usted mismo se desprecia: porque no tiene entusiasmo en la vida, no tiene alegría en la vida, y no tiene entonces felicidad en la vida. Todo eso usted tiene que tenerlo en la realización de sus sueños. Porque si no hay entusiasmo...

34. Mire, también recuerde que para la realización de los sueños del ser humano, para la realización de ellos, hay grandes luchas, grandes problemas; y ahí es que usted más necesita el entusiasmo y la alegría. Y ahí necesita tener mucha fe: fe, esperanza y amor; porque si no, usted dice: "Esto que yo pensaba, o esto que yo quería, esto lo voy a dejar a un lado, porque veo que hay algunos problemas."

35. Para la realización de todos los sueños, de todas las metas en la vida, siempre hay problemas. Pero usted tiene que tomar esos problemas y convertirlos en algo que le



ayude a bien, a la realización de sus sueños.

36. Usted también tiene que trabajar en esos sueños, en esas metas que usted tiene en la vida. De otra manera usted sería una persona tan ignorante que espera que todo lo que usted desea le venga sin usted hacer nada. Y si “el que no trabaja, que no coma;” [2 Tesalonicenses 3:10] entonces el que no trabaja, que no se le realicen sus sueños porque es un vago. Quiere la realización de sus sueños sin hacer nada, y entonces es una persona que no ha comprendido lo que es en realidad la vida.

37. **“LA VIDA ES UN SUEÑO.”** Todo lo que usted hace en la vida es algo que usted soñó despierto. Porque todo lo que usted pensó hacer es el sueño de su vida. Es un sueño hecho realidad. Un sueño es ¿qué? Un pensamiento suyo en cuanto a las cosas que usted quiere realizar.

38. Por eso siempre piense positivamente, porque su pensamiento es el sueño de su vida. Y si usted no cuida su pensamiento, no está cuidando el sueño o los sueños de su vida. Por lo tanto, sus pensamientos tienen que ser siempre positivos, aunque las circunstancias sean negativas.

39. Usted tiene que saber que usted con sus pensamientos positivos será más poderoso que las circunstancias negativas. Porque las metas suyas, los sueños suyos, los pensamientos suyos, no son pasajeros; pero las circunstancias sí son pasajeras. Hoy hay ciertas circunstancias, mañana ya no están esas circunstancias.

40. Por eso Jesús decía, cuando Él iba a un lugar donde lo iban a apedrear (el día anterior), cuando después quiso ir, los discípulos le dicen: “¿Pero ayer no te querían apedrear allí, y ya hoy quieres ir allá?” Les dijo Jesús: “¿No tiene acaso el día doce horas?” O sea, eso fue ayer, en las doce horas de ayer, que ocurrió aquello; pero en las doce ho-

ras de hoy, las circunstancias son diferentes. ¿Ve? Porque las circunstancias son pasajeras, son temporeras; pero sus pensamientos, sus metas, son permanentes.

41. Así que nosotros tenemos que comprender estas cosas, y sujetar todo de tal manera que hagamos que las circunstancias negativas se conviertan en circunstancias positivas para la realización de nuestros planes, de nuestras metas, de nuestros sueños. Usted como individuo tiene sus metas, tiene sus planes tanto en el campo espiritual como en el campo material. Y las más importantes son las espirituales; pero tampoco podemos descuidar las materiales, porque entonces usted se haría una persona inútil, un estorbo público en la vida. Usted tiene que ser una persona productiva en la vida: para que sea de beneficio para la comunidad, para el país donde vive, para su familia y para usted también.

42. Por lo tanto, tenemos que cuidar todos los aspectos de la vida, para que así los resultados sean favorables a todos nosotros. Y si cada persona obtiene resultados favorables, resultados positivos, y logra sus metas, entonces todos en conjunto seremos un grupo de personas vencedoras, los cuales estarán en buena posición y en buena actitud para tener grandes logros en todos los campos de la vida, y para ser útiles en el campo espiritual.

43. Así que tenemos que entender estas cosas que son muy importantes; porque de los sueños o metas que tiene el ser humano en la vida, de eso es que depende en sí la vida del ser humano. Porque lo que se materializa en la vida del ser humano, es lo que el ser humano ha soñado o ha pensado.

44. Tenemos que tener entonces mucho cuidado en la vida en estas cosas, para que así podamos nosotros disfrutar realmente de la vida. Porque la vida es un sueño, y luego

se materializa. Lo que usted ve materializado es el sueño de su vida.

45. Los niñitos que deseaban ser una cosa, y se metieron en ese camino, han logrado eso que desearon, y algunos tienen 20 años, otros tienen 30, otros tienen 40 o 50, pero fueron niños que tuvieron sueños. Después fueron alimentando en sus sueños, y cuando fueron más grandes siguieron alimentándolos y colocándose en el camino que los llevaría a la realización de ese sueño.

46. Pero si se metió en otro camino, no pudo realizar ese sueño, y logró realizar otro sueño que tuvo en el camino, y que tuvo después cuando ya estaba más grande. Porque es que en el trayecto de la vida de uno, uno puede estar soñando.

47. Hay cosas que cuando uno era niño no deseaba, no soñaba con ellas; pero ya cuando está más grande y tiene más capacidad, uno se pone a pensar, se pone a meditar, y comienza a imaginar tal y tal cosa. Porque para eso tiene uno los sentidos, y comienza a imaginar tal y tal cosa, y comienza a planificar en su mente cómo lograr tal y tal cosa. Y comienza el pensamiento a moverse en eso, y la persona comienza a ver la manera en que puede lograr todo eso; y le gusta el sueño, y puede controlar el sueño. Y después puede también decir: “Yo voy a realizar este sueño.” Y entonces toma ese camino y lo realiza. Cuando lo realiza, la persona ha obtenido la materialización de su sueño, la materialización de su pensamiento.

48. Bueno, tenemos que entender todas estas cositas, ya que estamos... ¿Sabe cómo se llama la edad del presente? Dios la llama: la Edad de la Mente. Y si estamos en la Edad de la Mente, tenemos entonces que ver cómo funciona la mente del ser humano y también cómo funciona

la mente de Dios.

49. La manera como funciona la mente de Dios la tenemos que obtener ¿cómo? La Escritura dice: “Nadie conoció ni entendió la mente de Dios, sino el Espíritu de Dios.” Y Él nos lo ha revelado por Su Espíritu. Y nadie tampoco conoce la mente del ser humano, sino el espíritu del ser humano. [1 Corintios 2:10-16]

50. Por eso entonces tenemos que conocer bien la mente humana y también conocer la mente divina, para saber la manera en que Dios piensa; porque Dios también tiene sueños. ¿No sabían ustedes eso? Pero de eso vamos a hablar en otra ocasión. Quizás se nos pueden zafar algunas cositas de ese tema de los sueños de Dios; pero en alguna ocasión hablaremos con más detalles sobre esto.

51. En palabras más claras, en resumen: ¿Sabe cuáles son los sueños de Dios? Los sueños de Dios son todas las cosas que ha ido haciendo a través de todas las edades y dispensaciones. Porque los sueños de Dios o la materialización de los planes divinos...

52. Cada vez que Dios materializa algo, cada vez que Dios hace algo, eso era un pensamiento divino, era un sueño divino que Él ha materializado. Y así nosotros tenemos que aprender con Dios también.

53. Y si nosotros aprendemos cómo es que Dios hace, si nosotros aprendemos cómo Dios somete todos Sus sueños, todos Sus planes, a Sus leyes... porque hay leyes que son las que gobiernan esos planes, esos pensamientos. Y Dios tiene esas leyes y Dios los trabaja con Sus leyes.

54. También nosotros tenemos que aprender para lograr el éxito, así como Dios ha logrado el éxito en cada uno de sus sueños; porque los sueños son los planes de Él, y los sueños nuestros son nuestros planes. Pero esos planes

y esas cosas que vamos a hacer, primero están en forma de pensamiento; pero ahí tienen que ser tan reales como cuando se materialicen.

55. Porque solamente se podrán materializar todas las cosas que se hagan real en nuestra mente. Si usted no ve la cosa real en su mente, en su pensamiento, ese pensamiento no se materializará de la manera real que debe materializarse.

56. O sea, que si usted ve, (y en sus planes, en sus pensamientos, sus sueños), si usted ve, quiere en su sueño, no tiene tal o cual cosa, pues no espere que en la realización lo tenga. Primero tiene que ser una realidad en su mente, porque ahí es donde usted tiene que luchar primeramente, ahí es donde primero usted tiene la batalla; y ahí es donde usted planifica todo, ahí es donde usted pone todo en orden. Y después que está todo ahí listo, entonces usted comienza a realizar o materializar cada una de esas cosas.

57. La vida es un sueño, es el resultado del sueño de cada persona. Y la vida de la raza humana, hablando en términos generales, es el sueño de Dios. Por eso dice: "*En el principio creó Dios al hombre.*" Dios creó al hombre, por lo tanto, el hombre es ¿qué? El hombre es el sueño de Dios, es la parte más sublime del sueño de Dios... Vamos a dejarlo quietecito por ahí, porque esto es tan importante y tan sublime que yo creo que en navidades que hablaremos más ampliamente acerca del sueño divino, del sueño de Dios.

58. Digamos entonces que los sueños son ya una etapa bien importante de lo que nosotros vamos a hacer en la vida. Los sueños vienen a ser como los genes del pensamiento de la mente, que cuando usted los coloca acá, los siembra, los planta en esta dimensión, es como colo-

car esos genes del pensamiento, colocarlos acá en algo en donde pueden materializarse. Y se puede lograr el éxito en todos los sueños que nosotros tenemos.

59. Cada uno de nosotros tenemos sueños materiales, los cuales vamos a realizar. A diario estamos realizando sueños que hemos tenido en el campo material, también en el campo espiritual; y tenemos por delante grandes sueños en lo material y también en lo espiritual.

60. Una vez alguien dijo: “¿Habrà otro avivamiento, veré yo otro avivamiento? (O sea, ¿otro movimiento de Dios?)” Después dijo: “Del Occidente (que es el Oeste) vendrá uno en un caballo blanco, y recorreremos esta senda (este camino) una vez más.” Mire usted: recorrer un camino.

61. Ahora, ¿quién fue el que dijo esto? Lo dijo Elías en su cuarto ministerio en su cuarta etapa ministerial. Pero Elías dice que va a recorrer ese camino una vez más. Es que él tiene la promesa de que recorrerá el camino ministerial cinco veces. Así que el sueño de Elías es una vez más.

62. Y si dice que se levantará, que vendrá uno en un caballo blanco, y Elías dice: “Recorreremos ese camino una vez más”, así que Elías lo va a recorrer con ese que va a venir cabalgando en ese caballo blanco; el cual será un occidental. Porque dice: “Del occidente vendrá uno,” ¿de dónde viene? Del occidente. Bueno, si viene del occidente, va hacia algún sitio. Cuando el sol termina de recorrer del oriente al occidente, después recorre del occidente hacia el oriente.

63. Bueno, también está Moisés, el espíritu ministerial de Moisés que recorrerá el camino por segunda vez. Así que cuando Elías vea a Moisés (estoy hablando en términos ministeriales), cuando el ministerio de Elías vea el ministerio de Moisés, entonces ahí se juntarán. Y entonces el

ministerio de Elías dice: “Te estaba esperando. Recorreremos este camino una vez más. Así que vamos a recorrerlo en esta ocasión, vamos a recorrer los dos este camino.” Así que si con uno era poderoso, ¿cómo será con dos?

64. Bueno, ese es un sueño, ese es el sueño de Elías, ese es el sueño de Dios. Y ese también es el sueño de cada persona que está esperando lo que vio y dijo que acontecería en los días finales el cuarto Elías. Así que el sueño de él se ha hecho nuestro sueño. Ésa es nuestra manera de pensar, esa es la forma en que esperamos las grandes bendiciones de Dios.

65. También dice Apocalipsis que habrá uno en un caballo blanco recorriendo el camino. Así que ustedes pueden ver que hay una carrera, y en esa carrera queremos estar también nosotros. Porque dice: “Y los que lo seguían iban también en caballos blancos, y con vestiduras blancas también.” [Apocalipsis 19:11-14]

66. Así que Dios tipifica, ustedes saben, Dios tipifica Su obra, Sus sueños, en diferentes formas. Y en esta ocasión estamos mostrando una de las obras de Dios más grandes que va a ser realizada en esta Tierra en los días finales, lo cual es un sueño divino; y el sueño divino es también nuestro sueño.

67. Así que la vida es un sueño. O sea, en palabras más claras, antes de nosotros ver en la vida todo lo que hemos materializado, primero era un sueño. Y recuerden: Los sueños mejores son los sueños que uno tiene estando despierto.

68. ¿Usted cree que Dios se acuesta a dormir para tener un sueño? Los sueños de Dios, él los tiene estando despierto. Los sueños de Dios son Sus planes, y los sueños suyos son sus planes también; sus planes en el campo espiritual y sus

planes también en el campo material.

69. Usted tiene que cuidar sus sueños, cuidando la manera de pensar: Piense positivamente y sueñe positivamente, y tendrá realidad positiva. Y mientras está en el proceso de la realización de sus sueños: tenga entusiasmo, alegría, tenga fe, tenga esperanza, esperando que se realice todo. Y tenga amor: amor para amar sus sueños y para amar a su prójimo, para amar a todo el mundo.

70. Porque los sueños suyos estarán ligados a los sueños de otro en algunos aspectos. También estarán ligados a muchas personas en algunos aspectos también, y para eso se requiere entonces, amor. No vaya a ser que usted, si no tiene amor, interrumpa los sueños que usted tiene; porque los sueños que usted tiene, para la realización de ellos (aunque usted es la persona que los tiene y la persona que luchará por ellos), entrarán también en juego otras personas que vendrán a ser instrumentos para la realización de los sueños suyos.

71. Imagínese: si usted quiere ser, vamos a decir, abogado o médico, usted tiene que entender que en ese sueño van a entrar en juego otras personas como el maestro, otras personas como los orientadores. Entrarán en juego también las personas que le van a ayudar a usted económicamente (si no tiene todo el dinero que necesita), entrarán en juego un sinnúmero de personas también, que si usted no los ama, usted no podrá nunca realizar sus sueños.

72. Imagínese, que se vaya a pelear siempre con el maestro, con el profesor que le va a dar las clases, ¿qué va a aprender de él? Todo lo que le enseñe a usted lo va a encontrar mal, y usted va a querer saber más que el maestro suyo, le va a tomar mala voluntad a él, o él a usted. Porque ¿quién va a querer un discípulo que sea de esa manera?



73. Así que en todo esto la fe, la esperanza y también el amor, son muy importantes. También hay que tener mucha comprensión en todo, porque si no, el sueño suyo se verá muy afectado.

74. Usted tiene que entender que hay ciertas leyes, y entonces hay que trabajar de acuerdo a esas leyes. Y que van a entrar en acción un sinnúmero de cosas y de personas, las cuales usted tiene que canalizar bien, para que sean de ayuda a la realización de todos sus sueños.

75. Yo tengo un sueño muy grande, y es un sueño que tuve, y ese sueño se ha de convertir en una realidad; y ese sueño está de acuerdo al sueño divino. ¿Ve? Hay sueños acá que uno puede tener, que sean los sueños divinos transmitidos a uno, para que uno también los sueñe, para que se hagan una realidad.

76. De eso hablaremos en alguna ocasión, de cómo funciona eso. Pero vamos a tener en esta ocasión, como una introducción a ese tema, todo esto que hemos hablado en esta mañana.

77. Y recordando que la vida es un sueño, porque la vida es el resultado de un sueño. O sea, que todo lo que se materializa, primero fue soñado; fue visto en la mente humana.

78. Fíjese en todos los adelantos que hay: todo eso fue visto primero en la mente de algunos hombres. Y los que se pusieron a trabajar para materializar ese pensamiento, fueron los que hicieron realidad todo el adelanto que hay en esta Tierra.

79. Pero recuerden que los sueños hay que examinarlos bien, para que sean sueños positivos y sean de grande beneficio. Porque de otra manera, si usted materializa, si usted realiza un sueño negativo, los resultados van a ser

también negativos.

80. O sea, que no vale la pena entonces soñar cosas negativas, no vale la pena pensar cosas negativas, porque va a producir resultados negativos. Y cuando vienen resultados negativos, en vez de producir alegría y felicidad y paz, lo que producen es ¿qué? tristeza, guerra (no paz, sino guerras); y todas esas cosas que se obtienen con la materialización de cosas negativas.

81. ¿Qué cree que han de obtener esos grandes pensamientos materializados, de la creación de bombas atómicas y armamentos de guerra? ¿Qué es lo que van a obtener como resultado? Pues guerras y destrucción, como dice la Palabra de Dios. Porque son pensamientos negativos expresados, materializados, los cuales no les son de provecho a la humanidad. Si hubieran pensado en esas cosas, pero desde un punto de vista positivo, los resultados serían positivos.

82. Bueno, la vida es un sueño; porque es el resultado del sueño humano y del sueño divino. No vaya a decir ninguno que yo he dicho que la vida es un sueño, así que no vale la pena. Pero como la vida es el resultado de un sueño del ser humano, y también del sueño de Dios, la vida entonces sí vale la pena.

83. Ninguna otra cosa vale la pena, sino la vida del ser humano. Y hay todavía algunas personas que dicen: “No vale la pena vivir.” Hay algunas personas que dicen: “Yo quisiera quitarme la vida.” ¿Quién le dio la vida usted? Dios le dio la vida a usted. Y si Dios le dio la vida a usted, la vida tiene mucha importancia para Dios.

84. Lo que pasa es que algunos seres humanos no han conocido la importancia de la vida. Y entonces son unos ignorantes y no saben ni lo que tienen, no saben ni lo que

son, y no saben lo que pueden obtener si piensan positivamente y si sueñan cosas positivas.

85. Hay algunas personas que pierden el tiempo pensando cosas negativas, pensando en los males que le vendrán. Y si están en las malas y lo que le vienen son males, pues ¿por qué se va a quejar? Si lo que se le está realizando en la vida es lo que están pensando.

86. Cuando Job decía: “Temo que me suceda tal y tal cosa, temo que mis hijos tengan tales y tales problemas con Dios, porque ellos están en sus fiestecitas, y yo tengo temor de que le vengan juicios. Yo tengo temor de que le vayan a pasar cosas malísimas, tengo aun temor conmigo mismo...” ¿Y qué era lo que pasaba? Su pensamiento era un pensamiento negativo. Su sueño, ¿cuál era su sueño? Su sueño era un desastre, su sueño era la muerte de sus hijos, su sueño era la ruina de él, y sus sueños se le hicieron una realidad; y sin embargo, Job era un hijo de Dios.

87. Pero después cuando cambió su forma de pensar, y luego cuando Dios ahí lo ayudó, entonces dice que la bendición fue doble a lo que tenía primero. ¿Ve usted? [Job 42:10-17]

88. Porque lo que el hombre cree, eso es lo que le viene. Cuando Pedro caminó sobre las olas, creyendo, teniendo fe, pensando positivamente, él no se hundía; pero cuando comenzó a ver la tormenta, comenzó a ver los obstáculos, los problemas, creyó que se iba a hundir, y se hundió.

89. ¿Ve? Ahí usted tiene dos aspectos en la vida del ser humano. Tiene el aspecto de la persona cuando piensa positivamente, con fe, y actúa en fe, puede lograr el éxito de lo que sea.

90. Algunas personas piensan que Pedro fracasó. Pero no fracasó, Pedro triunfó, porque Pedro logró lo que creía; y

al lograrlo, pues tuvo el éxito. Cuando él creyó que podía caminar (si el Señor le decía que caminara) sobre las aguas, si era el Señor, cuando le dijo: “Ven, camina.” Él caminó sobre las aguas; ahí tuvo éxito.

91. Y cuando creyó que se iba a hundir, ahí se hundió. También tuvo éxito, pero ese fue un éxito negativo. Fue un logro: creyó que se iba a hundir, y se hundió. Porque como cree, así le viene a la persona.

92. Es que algunas personas no saben el mecanismo para la materialización de las cosas en la vida; y por eso es que algunas veces se descuidan, y dejan que en su mente se metan cosas negativas. Y se ponen esperar, y a pensar que le van a venir cosas negativas; y cuando vienen a ver, se le materializan tan rápido que dicen algunos: “Yo esperaba que esto no viniera tan rápido.” Pero lo esperaba.

93. Y así también son las bendiciones, algunas veces uno dice: “Yo creo esto, yo creo que me va a venir tal bendición, y yo creo que si hago esto y si hago esto, yo veo que está en orden con eso que espero.” Y comienza a trabajar en eso, y de momento le llega la bendición tan rápido y tan grande, que dice: “Pero yo no esperaba que fuera tan rápido y no esperaba que fuera tan grande.” O sea, que es más grande aún de lo que uno se imaginó.

94. Si uno caminó en ese camino, va a lograr la materialización de lo que uno ha creído, de lo que uno ha pensado, de lo que uno ha soñado. Porque la vida es un sueño; es la materialización del pensamiento humano.

95. Busque usted a ver si algo no ha sido la materialización del pensamiento. Va el pensamiento divino y el pensamiento humano, o sea, que aquí en esta Tierra está en-vuelto el pensamiento divino y el pensamiento humano. Estos dos pensamientos son los que tienen aquí en acción

todo lo que está moviéndose aquí en la Tierra.

96. Ahora, hay un pensamiento negativo de una persona, un personaje negativo que pensó y se metió en un camino negativo, y obtuvo resultados negativos. Y ese es el que quiere (de vez en cuando) estorbar al ser humano trayéndole pensamientos negativos, para que se le materialicen y el ser humano se perjudique.

97. Pero los pensamientos negativos ¿cómo se combaten? ¿Cuántos saben? Todos ustedes saben que los pensamientos negativos se combaten con pensamientos positivos. Y así usted sale del problema. Luchar... tiene usted que luchar con lo mismo, pero que sea contrario a lo negativo. Así es la manera para uno luchar y obtener la victoria.

98. Así que nosotros conociendo estas cosas, sabiendo estas cosas, entonces ¿qué esperamos? ¿Esperamos resultados negativos o positivos? Esperamos resultados positivos, porque nuestros pensamientos son positivos en la vida. Esperamos los resultados positivos de todas las promesas de Dios, esperamos los resultados positivos de todos los planes que tenemos, los cuales son positivos; y echamos a un lado todo pensamiento negativo. ¿Para qué? Para que no se vaya a materializar alguna cosa negativa, la cual después nos daría mucho problema. Por eso les dije que soñar despierto es lo mejor que hay, porque uno tiene control de ese sueño.

99. Usted cuando ve un pensamiento negativo, usted tiene el control para poderlo sacar fuera, y colocar ahí un pensamiento positivo para que se produzca un resultado positivo en la vida, y pueda lograr la victoria. Porque cuando se logra la victoria, hay un premio en esa victoria, porque la promesa es: "A los vencedores les daré..." ¿Ve? ¿Qué dará? Un premio.

100. Y así es en todos los aspectos de la vida del ser humano. Toda victoria tiene un premio para otorgarle al que la tiene. Ese premio, ese galardón, es para ese que tuvo esa victoria.

101. Ahora, recuerden: siempre hay un trabajo que hay que hacer, hay una lucha que hay que tener. Y hay que tener la victoria para obtener el premio que se quiere tener; porque la vida es un sueño. Pero es un sueño hecho una realidad, o sea, la vida es la realidad del sueño que uno tuvo.

102. ¿Cuántos quieren una materialización, una realidad grande, hermosa y positiva en la vida? Entonces vigile cuando usted está soñando despierto: porque cuando usted está soñando despierto es cuando usted está mirando hacia el futuro, hacia el día de mañana o hacia el próximo minuto; porque antes de usted hacer las cosas, usted primero piensa y luego las hace.

103. Así que, como la vida es un sueño, un sueño hecho realidad, tenemos entonces que estar a la expectativa, para que el futuro de cada uno de nosotros sea una realidad de un sueño positivo.

104. Dios los bendiga, Dios les guarde.

**“LA VIDA ES UN SUEÑO.”**







**UNA OBRA  
SOBRENATURAL  
BAJO CONDICIONES  
NATURALES**



## UNA OBRA SOBRENATURAL BAJO CONDICIONES NATURALES

*Dr. William Soto Santiago*  
*Lunes, 8 de octubre de 1990*  
*Guatemala, Guatemala*

**M**uy buenos días, “Hombres y Mujeres de Negocios del Evangelio del Reino completo,” en este tiempo final. Es para mí un privilegio estar con ustedes en esta mañana, en este desayuno, para participar con ustedes de estos momentos que ustedes tienen aquí en esta ocasión; y así ver todo lo que Dios está haciendo en medio de ustedes, y también ver la alegría, el regocijo de ustedes por estar trabajando en el Reino de Dios, utilizando también los negocios que ustedes tienen; los cuales ustedes han estado fusionando con los negocios del Reino de los Cielos.

2. En una ocasión encontramos que Jesús fusionó los negocios del Reino de los Cielos con un negocio de uno de Sus discípulos; y fue con el negocio de San Pedro, que en esa ocasión no tenía nada. Pedro dijo: “Hemos estado pescando toda la noche, y no hemos pescado nada.” Así que el negocio de Pedro estaba en la ruina en esa ocasión. Y Jesús le dijo: “Pero, tira la red a la derecha.” Y él le dijo: “La hemos tirado muchísimas veces toda la noche.” Pero

Jesús le dijo: “Tírala.” Y él, Pedro, le dijo: “La voy a tirar en Tu Palabra.” [San Juan 21:1-14]

3. En las otras ocasiones Pedro y los que trabajaban con Pedro la habían tirado, no en la Palabra del Señor Jesucristo sino en la palabra de Pedro, cada vez que Pedro decía: “Tiren la red hacia allá.” Y ese negocio terrenal de Pedro no estaba funcionando bien en esa ocasión. Pero entonces apareció el Señor y fusionó los negocios del Reino de Dios con el negocio de Pedro.

4. Y entonces cuando tiró la red en la Palabra, cuando tiró esa red del negocio de Pedro en la Palabra del Señor, dice que se llenó tanto de peces que casi se rompía, casi se rompió la red. Tuvo que pedir ayuda porque los que estaban no tenían suficiente fuerza para sacar esa red tan llena de peces. Pidieron ayuda a los demás pescadores que estaban en las otras embarcaciones: vinieron, sacaron todos los peces; y vean ustedes, la red casi se rompe. Y después las embarcaciones estaban tan llenas que casi se hundían de tanto peso. Y fue porque tiraron esa red de ese negocio terrenal, en la Palabra del Señor.

5. Así que vean ustedes cómo la bendición divina vino a ese negocio de Pedro cuando él recibió esa Palabra y la utilizó en su negocio. Y esa pesca tan hermosa luego la vendió, y fue dinero que fue utilizado en el Reino de Dios.

6. Ahora, vean ustedes que el Señor puede fusionar los negocios del Reino de los Cielos con nuestros negocios. Y nosotros podemos fusionar nuestros negocios con el negocio del Reino de los Cielos cuando tenemos esa fe y cuando tenemos en nuestro corazón el buen deseo de trabajar en el Reino de Dios. Y así, nuestros negocios, siendo útiles para la Obra de Dios, entonces nuestros negocios tendrán las ganancias mayores en el Reino de Dios, que es

para vida eterna. O sea, que serán ganancias con promesas para vida eterna. O sea, las mayores ganancias estarán en el Reino de Dios.

7. Así que podemos ver cómo podemos sacarle provecho a nuestros negocios. Y así como las personas, de sus negocios hacen sus economías y hacen sus ahorros y colocan en el banco sus ahorros, sus ganancias, nosotros podemos, en el banco del Reino de los Cielos, almacenar de nuestras ganancias, para así tener de nuestra ganancia de nuestros negocios terrenales, tener nuestras ganancias almacenadas en el Reino de los Cielos; para disfrutarlas en el Milenio y luego en la eternidad.

8. Así que siempre debemos hacer que nuestros negocios sean instrumentos en nuestras manos para almacenar tesoros en el Cielo. Y estos tesoros los almacenamos cuando las cosas las hacemos de todo corazón, con amor divino, en la Obra del Señor; no cuando las hacemos como obligados, porque eso no tiene recompensa.

9. Pablo decía acerca de predicar el Evangelio, ya sea de la Gracia o el Evangelio del Reino... cuánto más, cualquier otra cosa que se hace en el Reino de Dios. Leamos esta Escritura [Primera de Corintios 9:15-17]:

*“Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca ésta mi gloria.*

*Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!*

*Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.”*

10. Si lo hace de buena voluntad, dice que tiene recompensa en el Reino de Dios, recompensa para vida eterna, recompensa que disfrutará por toda la eternidad. O sea, que tiene recompensa, tiene galardones. Pero si lo hace de mala gana, no tiene ninguna recompensa, porque él fue seleccionado para predicar el Evangelio.

11. Y un hijo de Dios o un siervo de Dios, cuando se le ha encomendado una labor, siendo que todo ser humano pertenece a Dios; y cuando Dios le dice: “Haz esto o haz lo otro,” y lo hace porque le fue ordenado que lo hiciera, entonces Dios no le tiene que dar ninguna recompensa. Pero si lo hace de buena gana, entonces hay una recompensa para el que trabaja de buena gana, de buena voluntad, porque ama al Señor, ama Su Obra.

12. Hay otro lugar del cual el Señor Jesucristo también habla, y es cuando habla de un siervo. Él no le tiene que dar gracias a ninguno por la labor que una persona hace en Su Obra.

13. Vamos a pedirle a nuestro hermano Bermúdez, lea este pasaje, para que ustedes vean que Él no tiene que hacer nada de eso. [San Lucas 17:7-10]

*“¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo (al volver de trabajar, de cumplir su labor), luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa?*

*¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sítveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú?*

*¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. (¿Y usted qué piensa? Jesús dijo: ‘Pienso que no’).*

*Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo*

*que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.”*

14. Y eso es cuando se hace lo que se debe hacer, lo que Él nos ha dicho que hagamos. No tenemos derecho a estar esperando bonitas palabras; de que nos digan que hicimos un buen trabajo, y esto y lo otro; porque hemos hecho lo que nos fue encomendado. Pero si lo hacemos de buena voluntad, de buena gana, con alegría de corazón, con amor divino, porque amamos al Señor, amamos Su Obra, entonces recompensa tendremos.

15. Pero si hacemos la misma labor, pero no de buena gana, no de buena voluntad, sino porque hay que hacerla y alguien la tiene que hacer, y como alguien la tiene que hacer, pues la hace esa persona. Pues él estaba aquí en la Tierra, Dios lo había capacitado, estaba para trabajar en la Tierra e hizo bien en lo que hizo: hacer lo que tenía que hacer. Pero ahí no hay promesas de recompensa, porque él no lo hizo de buena gana, no lo sentía dentro de su corazón hacerlo, sino que lo hizo porque no apareció otro para hacerlo o porque le echaron la carga a él; y entonces él lo hace protestando. No está haciendo nada por lo cual va a recibir recompensa en el Reino de los Cielos; porque hizo lo que tenía que hacer, y eso, pues lo tenía que hacer. Y estamos aquí en la Tierra para trabajar en Su Obra, hacer lo que haya que hacer.

16. Pero cuando uno lo siente en su alma, lo siente en su corazón, lo hace con amor divino, aunque uno no esté esperando recompensa, él ha dicho, San Pablo ha dicho, que recibirá recompensa si predica el Evangelio en esa forma. Pero si lo predica en otra forma, entonces le fue impuesto; si lo predica como obligado para predicarlo o lo predica por contienda, por pelea, en esas cosas no hay promesas

de bendición, de recompensa.

17. En la que hay promesa de recompensa es cuando se hacen las cosas de buena voluntad, de buena gana, en amor divino. Como les dije en una ocasión acerca del amor divino y la Obra en amor divino. No todas las personas trabajan en la misma forma; pero yo les he enseñado a ustedes a trabajar en la Obra de Dios en amor divino, por amor divino; para que ustedes (todos) tengan recompensa allá en el Cielo.

18. Cuando estemos allá, no vaya a ser que uno que haya trabajado mucho acá en la Obra, y no haya trabajado de buena voluntad, cuando llegue allá se encuentre que no tiene recompensas; y uno que ha hecho poquito, tenga recompensas allá. Y después diga: “¡Pero si este trabajó menos que yo!” ¿Por qué? Porque el que trabajó menos, lo hizo de buena voluntad, de buena gana, con amor divino. Y uno que trabajó mucho, lo hizo como obligado, todo el tiempo lo hizo como que le echan toda la carga a él, y entonces no le funciona para tener (dice San Pablo) recompensa allá en el Cielo.

19. Bueno, ¿y qué recompensa recibirá? Bueno, aquí en la Tierra recibe lo que le corresponde a la labor que hizo aquí en la Tierra. Y aun si Dios no le diese nada aquí en la Tierra, con todo y eso ha recibido lo que corresponde a su labor. Usted dice: “¿Aunque no le haya dado Dios nada aquí?” No. Siempre Dios le ha dado aquí más de lo que ha hecho él en su vida, por más que haya hecho aquí en la Tierra en la Obra de Dios. Lo primero: Le ha dado la vida. Con todo el dinero del mundo que pueda tener una persona, no puede comprar ni un año de vida más del que le ha sido asignado aquí en la Tierra. Y sin embargo, la persona sin pagar ni un centavo, tiene una cantidad de



años de vida. Así que eso vale más que todo el trabajo que haya hecho una persona.

20. Le ha dado el oxígeno, le ha dado la luz, el agua, sin pagar ni un solo centavo. Si le cancela el oxígeno, se muere. Si le cancela la luz, no ve más en la Tierra nada de lo que hay en la Tierra. Si le cancela el agua, se muere también. Si le cancela el alimento, se muere también. O sea, si le cancela todas esas bendiciones, esos dones que Dios le dio (porque el ser humano cuando cayó allá en la caída, perdió todos los derechos a toda su herencia), o sea, que lo que ha estado recibiendo el ser humano, es por la misericordia de Dios.

21. Así que Dios puede decirme a mí, a Bermúdez, a Julio, a Tirzo, a Barroyeta, a Neptalí, o a cualquiera de ustedes: “La recompensa tuya ha sido los años de vida que tú has vivido.” (Y ya Bermúdez tiene medio siglo y un poquito más). Con todos los millones de dólares que pueda tener un ser humano, no puede comprar medio siglo de vida adicional a los que haya vivido. Pero si hemos estado trabajando y continuamos trabajando en Su Obra en amor divino, esté tranquilo, que recompensa tendremos allá en el Cielo, en el Reino de Dios.

22. Ahora, vean ustedes, estamos hablando de la Obra del Señor Jesucristo aquí en la Tierra, y estamos hablando de la labor que llevamos a cabo en Su Obra. Y habíamos escuchado a nuestro hermano Bermúdez que decía que en un mensaje yo había estado hablando algo acerca de que la Obra de Dios se debe ver como algo natural. Es por causa de que lo sobrenatural opera, se manifiesta, se lleva a cabo, en condiciones naturales. Es una Obra sobrenatural bajo condiciones naturales. Y por eso la Obra de Dios es tan grande, porque es una Obra que bajo esas condiciones

naturales nadie la puede llevar a cabo, porque es una Obra divina. Y ninguna persona puede llevar a cabo esa Obra, a menos que sea una Obra sobrenatural bajo condiciones naturales.

23. Bajo condiciones naturales se cumplen las profecías sobrenaturales que Él ha prometido para nuestro tiempo, como se cumplieron en otros tiempos. Y las personas miran y ven algo natural. Cuando miraron a Jesús de Nazaret, vieron un hombre natural, un hijo de un carpintero, aparentemente, y aprendiendo el mismo oficio de José; entonces era el carpintero de Nazaret. Jesús de Nazaret, el carpintero de Nazaret, hijo de un carpintero. Todo se veía en una forma natural; y no podían ver lo sobrenatural que estaba manifestándose en esas condiciones naturales. Pero los escogidos podrían ver lo sobrenatural manifestado en condiciones naturales.

24. Los que criticaban en aquel tiempo, lo que ellos veían era lo natural, esas condiciones naturales bajo cosas naturales, conocidas y comunes del pueblo. Pero no podían ver lo que estaba detrás de esas cosas naturales manifestándose, que era lo sobrenatural.

25. Ahora, si vemos lo sobrenatural manifestado en condiciones naturales, pues para muchas personas los hace como... aparentemente creer que es de Dios. Pero la cosa es creer lo que es de Dios, lo sobrenatural, manifestado en condiciones naturales. Ahí está funcionando la fe. Ahí es donde la fe se agarra de eso sobrenatural, basado en las Escrituras que han prometido esa manifestación de lo sobrenatural, lo cual se realiza en condiciones naturales.

26. Por eso ustedes han estado viendo la Obra de nuestro tiempo también, la Obra de nuestro tiempo siendo manifestada en condiciones naturales. Pero hemos visto que

detrás de esas condiciones naturales está lo sobrenatural siendo manifestado, y que la Obra que hemos estado viendo que se ha estado llevando a cabo, ha sido una Obra por la Palabra hablada, por la Palabra hablada en el Mensaje correspondiente para nuestro tiempo; y esa Palabra hablada es la que ha estado produciendo esa Obra de nuestro tiempo.

27. Y las personas han estado viendo lo sobrenatural en condiciones naturales. Y ahí está la bendición para las personas: ver lo sobrenatural operando en condiciones naturales. Por eso queremos que continúe así, operando lo sobrenatural en condiciones naturales. Mientras estemos en estos cuerpos, continuaremos viendo lo sobrenatural operando, funcionando, bajo condiciones naturales.

28. Pedro allá, en lo que estaba hablando nuestro hermano Bermúdez, no pudo entender, no pudo ver, que lo sobrenatural operaba bajo condiciones naturales. Y cuando él comenzó a ver al Señor Jesucristo caminando (lo sobrenatural en condiciones naturales) sobre las aguas, en una tempestad (que eran condiciones naturales conocidas por los discípulos), y cuando él caminó sobre las aguas, se encontró lo más contento caminando; pero cuando vio las olas, cuando vio las condiciones naturales que eran adversas, cuando vio esas condiciones naturales, esa tempestad, esas olas gigantes, él miró esas olas gigantes no con una mirada llena de fe. Porque si él ve esas olas con una mirada llena de fe, y se mantiene con su fe puesta en la Palabra del Señor, que le dijo: “¡Ven tú y camina también! ¡Ven a mí!” él no hubiera pasado por esa triste experiencia, en donde su vida se vio en peligro.

29. Él miró esa tempestad y esas olas, las vio que venían hacia él para tapanlo, para sumergirlo bajo las aguas y aho-

garlo; pero esa es una mirada negativa y una forma negativa de pensar, que produce resultados negativos. Porque como usted piensa, como usted cree, así luego usted habla, así luego también usted recibe, porque así se le materializa. Pero cuando usted piensa, cree y habla en una forma positiva, en fe, basado en la Palabra del Señor, entonces las condiciones naturales adversas se le convierten en una bendición.

30. Ahora, veamos la forma negativa de Pedro pensar y creer acerca de aquella tempestad, de aquellas olas. Cuando las vio en una forma negativa, dijo: “Ellas vendrán sobre mí.” Pero si las hubiera visto en la forma positiva, como las veía Jesús, las olas, la tempestad, estaría debajo de él. Él estaría sobre la tempestad, sobre las olas; y entonces la tempestad y las olas, lo que harían sería subirlo a un nivel más alto, y caminaría en un nivel más alto, con una experiencia más hermosa de que se camina a un nivel más alto del que caminan los seres humanos. Pero para esto se requiere fe, para caminar con fe a un nivel más alto.

31. Si Pedro hubiera pensado y creído en esa forma cuando aquellas olas venían, él no hubiera quedado dentro, debajo de esas aguas, de esas olas, sino hubiera sido levantado en alto. Todos los discípulos hubieran visto a Pedro levantado en alto, porque estaría caminando con fe y en fe, basado en la Palabra que le fue dicha: “Ven, camina tú también sobre las aguas.” Y era caminar sobre las aguas, no importaba que estuvieran bajitas o estuvieran altas. Si las aguas subían, él continuaría caminando sobre las aguas; no dentro de las aguas, sino sobre las aguas.

32. Ahora, vean ustedes que cuando uno comienza a caminar en la Palabra, comienza a caminar basado en lo que Dios ha dicho. No importan las tempestades que vienen a

nuestras vidas, usted debe continuar caminando en fe, creyendo las promesas que han sido hechas, las cuales continuarán materializándose para usted.

33. Si duda en algún momento, se va a hundir bajo alguna de las tempestades de la vida, que vienen en diferentes momentos de nuestras vidas, y vienen aparentemente para ahogar a los hijos de Dios. Pero no ahogarán a los hijos de Dios, si cada hijo de Dios mira esos momentos de prueba, esos problemas, en una forma positiva, con fe. Si los mira con fe, entonces se convertirán en una bendición y se cumplirán.

34. Lo que vio el hermano Branham cuando le mostraron en Alemania (parece que fue un cuadro) se lo mostraron, una pintura de lejos, en cierto lugar; y se veía una tempestad, pero después lo llevaron más cerca. Y cuando lo llevaron más cerca, lo que se veía era una multitud de ángeles batiendo sus alas, volando. Y él dijo: “Así vienen muchas bendiciones a nuestras vidas, disfrazadas en una tempestad.” Cuando están acercándose y las estamos viendo que se acercan, vienen ahí de lejos, lo que vemos es un problema grande. Pero si nos acercamos completamente, y nos encaramos a eso que viene, ahí viene una bendición muy grande de parte de Dios.

35. Recuerde que el Ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen y los defiende. Por lo tanto, en estas tempestades, ahí estará el Ángel del Señor; y Él funcionará a medida que la fe suya funcione, mirando las cosas en una forma positiva, mirando siempre que hay una bendición en toda ola de tempestad que se acerque a nosotros.

36. Por lo tanto, las enfrentaremos con fe en la Palabra del Señor, y le sacaremos el máximo de beneficio a esa tempestad que ha de venir. Y miraremos esa tempestad como

algo que nos subirá a un nivel más alto, y caminaremos sobre esa tempestad.

37. Como vinieron al Señor Jesucristo aquellas tempestades naturales. Se veían tempestades naturales y problemas naturales que le vinieron a Jesús, aparentemente cosas naturales; pero Él las enfrentó. Y aun la tempestad que le vino cuando lo tomaron preso, lo sentenciaron a muerte y luego lo crucificaron. Esa tempestad tan grande, Él la miró no con una mirada negativa, sino que la miró con una mirada puesta en la Escritura: “Es necesario que estas cosas acontezcan, para que se cumplan las Escrituras. Porque ¿de qué otra forma se cumplirán las Escrituras? ¿No tengo yo acaso, potestad de pedir a mi Padre doce legiones de ángeles, y ellos pelearían por mí?” Si un ángel mató miles de personas allá en el tiempo de la Ley, ¿cuánto más doce legiones de ángeles? Pero Él dijo: “¿Y cómo se cumplirían entonces las Escrituras?” Porque las Escrituras tienen que cumplirse. Y cuando se cumplen, se cumplen bajo circunstancias naturales; pero detrás de esas circunstancias naturales está lo sobrenatural, una Obra sobrenatural llevándose a cabo, la cual hemos visto allá. Y hemos visto que todos aquellos problemas por los cuales pasó Jesús, vino a ser para bendición, para limpiar de todo pecado a todos los hijos de Dios.

38. ¿Ve usted? Jesús miró las cosas con fe, miró las cosas con el punto de vista profético, bíblico, para aquel tiempo. Por eso lo miró desde el punto de vista positivo. Porque el punto de vista positivo es el punto de vista bíblico correspondiente para el tiempo en que uno vive.

39. Así que Él le dijo a Pedro: “¿Por qué dudaste?” ¿Ve? Pedro dudó, y se hundió. Jesús no dudó y continuó sobre las olas. Cuando las olas subían, Jesús subía en las olas;

pero Pedro no subió porque dudó, y Jesús lo tuvo que rescatar.

40. Ahora, miremos siempre en esa forma nuestra vida terrenal, la situación, las circunstancias que rodean a nuestra vida. Y pongamos siempre nuestra fe en la Palabra, bien fundada en la Palabra, en las promesas de nuestro tiempo. Y caminaremos siempre sobre las aguas tempestuosas de esta vida terrenal, y tendremos siempre la victoria. Porque todas las cosas obran a bien a los que aman a Dios, a los que conforme a Su propósito son llamados. Y esos somos ¿quiénes? Nosotros.

41. **“UNA OBRA SOBRENATURAL BAJO CONDICIONES NATURALES.”**

42. Bueno, yo creo que con lo que hemos hablado, yo creo que tenemos suficiente Palabra de Dios para que nuestra fe esté bien fundada en esa Palabra para el resto de nuestros días aquí en la Tierra, en estos cuerpos terrenales; y para que cualquier error que hayamos cometido, que hayamos visto en esta mañana a través de lo que hemos hablado, que no lo cometamos nuevamente; ya que al cometerlo, quien se perjudica es la misma persona. Porque si alguien va a recibir la bendición, es la persona; pero si alguien va a perder la bendición, es la persona.

43. Mi deseo siempre ha sido que todos recibamos las bendiciones de Dios, y de que nuestro trabajo en el Señor no sea en vano. Y por eso siempre les he enseñado cómo trabajar en la Obra del Señor en la forma correcta, en la forma efectiva para que nuestra recompensa sea segura en el Reino de Dios, para que nuestro trabajo tenga su recompensa en el Reino de los Cielos, para que no sea en vano. O sea, que nuestra recompensa no vaya a ser sólo lo que hemos recibido en esta vida terrenal, sino que en la vida

venidera también recibamos beneficios, grandes galardones por lo que hayamos hecho aquí en la Tierra en nuestra labor en la Obra de Dios.

44. Bueno, ya hemos visto UNA OBRA SOBRENATURAL EN CONDICIONES NATURALES, BAJO CONDICIONES NATURALES.

45. Bueno, Dios nos continúe bendiciendo, Dios nos continúe guardando y Dios nos continúe usando en Su gloriosa Obra en Su Reino en este tiempo final.

46. Le estaba diciendo también a Tirzo, de lo conveniente que eran las actividades de los domingos en la mañana. Cuando tenga actividades los domingos en la mañana y luego una segunda actividad (cuando pasamos por acá nuestro hermano Bermúdez y yo), le estaba diciendo lo conveniente que es, que sean durante el día las dos actividades para que puedan regresar las personas a sus hogares con sus niños; ya que si esperan a una actividad en la noche, han estado luego de la primera actividad mucho tiempo aquí reunidos, otros han ido a sus hogares si están cerca, si han regresado. Pero podemos aprovechar corrido: damos un receso para almorzar y luego continuamos la segunda actividad. Aprovechamos bien el tiempo, y luego regresan tempranito a sus hogares; logran obtener transportación y regresar tempranito a sus hogares con el Mensaje, la Palabra.

47. Y así también nosotros regresamos para preparar nuestro equipaje, para preparar todas las demás cosas. Y así podemos recuperarnos de las dos actividades, descansar, si luego de esa segunda actividad no hay cena o preferiblemente la cena en el mismo lugar donde estemos; como sea más conveniente. Eso, pues, ya luego se ve para ese momento. Y así que sea todo lo mejor para el pueblo; por-



que lo que buscamos es el beneficio para todo el pueblo. Y si para el pueblo es beneficioso en esa forma, pues es mucho mejor hacerla en esa forma; esperamos que Tirzo lo diga.

48. En cuanto a las actividades de los lunes, si es que estamos aquí... todavía Bermúdez no ha dicho si vuelve a una actividad de los hombres y mujeres de negocios del Evangelio más completo, del Evangelio del Reino... No que el Evangelio de otras dispensaciones no haya sido completo, sino que para este tiempo ya ha terminado la labor de cada uno de los mensajeros de esas edades y dispensaciones pasadas, y nos encontramos en el tiempo en que se reúne todo lo que fue dado en la primera y segunda dispensación, se reúne en esta tercera dispensación. Y nosotros entendemos lo de la primera y lo de la segunda dispensación y lo que no entendieron los de la primera y los de la segunda dispensación, que es lo de la tercera dispensación, lo cual nos toca a nosotros.

49. Bueno, yo creo que vamos a dejar a Tirzo, porque él viene para dar la orden para desayunar. Parece que Tirzo ha visto en la Escritura, que un hombre en la Escritura dijo: "Hasta que yo no dé mi Mensaje no voy a comer." Así que primero es el Mensaje, la comida espiritual, y después la comida material; porque lo primero va primero, lo más importante va primero. Así que vamos entonces a dejar que Tirzo se encargue de dar la orden para el desayuno, si es que ya tiene todo listo.

50. Dios les bendiga y Dios les guarde. Y buen provecho espiritual y buen provecho también material, físico, en el alimento natural que hemos de usar en esta mañana.

**"UNA OBRA SOBRENATURAL BAJO CONDICIONES NATURALES."**



**LOS HECHOS DEL  
NUEVO HOMBRE  
INTERIOR**



## LOS HECHOS DEL NUEVO HOMBRE INTERIOR

*Dr. William Soto Santiago*  
*Miércoles, 22 de febrero de 1995*  
*Valparaíso, Chile*

**M**uy buenas tardes, jóvenes, en este II Encuentro Juvenil Nacional, aquí en Valparaíso, Chile. Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también.

2. Nos dice el rey Salomón en Eclesiastés, capítulo 12, verso 1 al 14, de la siguiente manera:

*“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;*

*antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia;*

*cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas;*

*y las puertas de afuera se cerrarán, por lo bajo del ruido de la muela; cuando se levantará a la voz del ave, y todas las hijas del canto serán abatidas;*

*cuando también temerán de lo que es alto, y habrá terrores en el camino; y florecerá el almendro, y la langosta será una carga, y se perderá el apetito; porque el hombre va a su morada eterna, y los endechadores andarán alrededor por las calles;*

*antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo;*

*y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.*

*Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo es vanidad.*

*Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; e hizo escuchar, e hizo escudriñar, y compuso muchos proverbios.*

*Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escribir rectamente palabras de verdad.*

*Las palabras de los sabios son como agujijones; y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor.*

*Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne.*

*El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.*

*Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. ”*

3. Que Dios nos permita entender Su Palabra y ver que nuestra estadía aquí en la Tierra es temporal, y que es una oportunidad que Dios nos da para buscar a Dios, tener a Dios y servir a Dios conforme a Su Voluntad. Y luego ha-

brá un juicio que Él traerá sobre todo ser humano.

4. Está el juicio final, ese es uno; pero antes de ese juicio está un juicio muy especial para los escogidos de Dios, que es el juicio que Él llevará a cabo en la Cena de la Boda del Cordero, cuando los escogidos sean transformados y raptados. Durante los tres años y medio donde la Tierra estará pasando por la gran tribulación, nosotros estaremos con Cristo; y ahí se llevará a cabo un juicio; pero es un juicio para recibir los galardones por las obras, las labores, llevadas a cabo en el Reino de Dios por cada escogido de Dios.

5. Es necesario que estemos conscientes que nuestra vida aquí en la Tierra es temporal, y que la única forma de dar buenas cuentas a Dios por todo lo que hemos hecho en esta Tierra, en esta vida que Dios nos ha dado, es obrando de acuerdo a Su Palabra. No hay otra forma para la persona salir bien, sino obrando de acuerdo al Programa Divino.

6. Luego que la persona ha recibido a Cristo como su Salvador, tiene a Cristo como el Cordero por el pecado; así que tiene un sacrificio delante de Dios en su favor. Por lo tanto, la misericordia de Dios es extendida sobre esa persona, porque Dios no ve pecado en esa persona.

7. Ahora, cuando tenemos a Cristo como nuestro sacrificio, como el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo, luego nos toca a nosotros hacer como dice el apóstol San Pablo en su carta a los Efesios. Vamos a ver lo que Él nos dice en Efesios, capítulo 4, comenzando en el verso 20, dice:

*“Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo...”*

8. O sea, que está mostrando una forma de vida. Vamos a leer del verso 17 en adelante, para que tengamos el cuadro

claro:

*“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,*

*teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;*

*los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.*

*Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.*

*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,*

*y renovaos en el espíritu de vuestra mente,*

*y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

*Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.*

*Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,*

*ni deis lugar al diablo.*

*El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.*

*Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.*

*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual*



*fuisteis sellados para el día de la redención.*

*Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.*

*Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”*

9. Aquí el apóstol San Pablo nos enseña que luego de recibir a Cristo, hay una nueva vida para los que han nacido de nuevo; una vida nueva que Cristo ha preparado para toda nueva criatura. Y nos enseña que nos despojemos del viejo hombre con sus hechos, sus acciones, y nos vistamos del nuevo hombre con los hechos que le corresponden al nuevo hombre nacido de nuevo y creado conforme a Cristo y por Cristo.

10. También, miren ustedes aquí en el capítulo 3 de Colosenses, nos habla también el apóstol, comenzando en el verso 5, nos dice:

*“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;*

*cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,*

*en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.*

*Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.*

*No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos,*

*y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.”*

11. El nuevo hombre, que es conforme a la imagen del que lo creó (o sea, el nuevo hombre interior), nos habla de esa imagen de Cristo en nosotros, que es el Espíritu de Dios en nosotros, para que así nosotros ya tengamos la imagen de Cristo en nosotros; y luego recibamos la transformación de nuestros cuerpos, para que seamos en la apariencia exterior (en cuanto al cuerpo), seamos con un cuerpo como el de nuestro Señor Jesucristo; que no solamente tengamos la imagen o cuerpo teofánico, sino también la semejanza humana de Cristo, el cuerpo humano de Cristo; que así también nosotros tengamos uno, eterno, para vivir por toda la eternidad.

12. Es necesario que todo hijo de Dios sea vestido del nuevo hombre, de ese hombre celestial, de ese hombre que es la imagen teofánica de nuestro Señor Jesucristo. Pues así como Él tiene un cuerpo teofánico de la sexta dimensión, por medio del nuevo nacimiento cada hijo de Dios al recibir ese Espíritu está recibiendo su teofanía, para vivir conforme a ese nuevo hombre, a ese cuerpo teofánico, vivir conforme a los deseos y hechos que le corresponden a nuestras teofanías manifestar por medio de carne humana.

13. El espíritu que el ser humano recibe cuando nace es un espíritu del mundo, a causa de la caída en el Huerto del Edén; y por esa causa el ser humano es inclinado hacia el mal. Pero cuando el ser humano nace de nuevo, recibe un Espíritu del Cielo, no del mundo, sino de Dios; recibe el Espíritu de Dios, recibe ese cuerpo teofánico de la sexta dimensión, esa teofanía que siempre lo guiará y lo inclinará hacia el bien.

14. Por eso es que cada hijo de Dios está llamado a dejarse guiar por su teofanía, por ese hombre interior nacido de Dios, para así hacer conforme a la Voluntad de Dios; y

que así sean manifestados los hechos del nuevo hombre y no del viejo hombre; los hechos del nuevo hombre interior y no los hechos del viejo hombre interior; no los hechos del antiguo espíritu del mundo que nos inclinaba hacia el mal, sino de acuerdo a los hechos del Espíritu de Cristo, de ese Espíritu teofánico, de ese hombre interior (luego que en nosotros es creado por Cristo), para que así los hechos del nuevo hombre sean manifestados en nuestra carne, y a través de nuestra carne sean manifestados los hechos del nuevo hombre, del hombre interior nuevo; y así agradecemos siempre a Dios. Porque Dios juzgará las obras de cada persona, los hechos de todo ser humano.

15. Dios juzga el corazón del ser humano; por eso es que al corazón no puede usted dejar entrar ninguna cosa que sea contraria a la Palabra de Dios. Porque cuando deja entrar algo que no es correcto, luego va a dar fruto, va a producir cosas contrarias a la Voluntad de Dios.

16. Por eso es que nuestro corazón tiene que estar abierto a las cosas de Dios; y para saber que son de Dios, tenemos la Escritura. Lo que la Escritura dice que es de Dios, pues es de Dios; lo que la Escritura dice que no es de Dios, pues no es de Dios. Lo que la Escritura dice que son los hechos, acciones, del nuevo hombre, pues son las acciones del nuevo hombre. Lo que la Escritura dice que son los hechos y acciones del viejo hombre, pues son los hechos y acciones del viejo hombre.

17. Por lo tanto, dice San Pablo: “despojémonos del viejo hombre con sus hechos, y vistámonos del nuevo hombre, que es creado según Dios” para así vivir en la justicia divina, y así vivir conforme a la Voluntad de Dios.

18. Dios ha dicho: “*He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.*” (Apocalipsis 21, verso 5). Él hace un Cielo nuevo

y una Tierra nueva. Él hace también cielos nuevos, o sea, atmósfera nueva. Él también hace nuevas criaturas, o sea, seres humanos nuevos, nacidos de nuevo. Y por medio del nuevo nacimiento somos nuevas criaturas, creados en Cristo Jesús Señor nuestro.

19. Así que, jóvenes, sabiendo cuál es el consejo divino que nos da aquí el proverbista Salomón: *“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud.”* Y nos dice al final: *“Porque Dios traerá toda obra a juicio.”*

20. Sabiendo estas cosas, entonces jóvenes: Vivan vidas agradables a Dios, vestidos del nuevo hombre, vestidos de la nueva criatura; creados en Cristo Jesús por medio del nuevo nacimiento. Y así los podré ver en el Milenio y en la eternidad disfrutando de vida eterna en el Reino de Jesucristo; y así estaremos gozándonos por toda la eternidad. Mi deseo es verlos a todos ustedes en la eternidad para así disfrutar todas las bendiciones que Dios tiene para Sus hijos. Así que ya hemos visto la forma correcta para vivir en esta Tierra conforme a la Voluntad de Dios.

21. La repetición de las acciones, de los hechos, es lo que forma los hábitos; y luego el hábito o los hábitos de la persona, forman el carácter. Por eso es que toda persona está llamada a vigilar sus acciones, sus hechos, sus obras; porque de sus obras luego vienen los hábitos o el hábito; y de sus hábitos se forma el carácter. Queremos tener un carácter agradable a Dios; por lo tanto, vigilemos nuestras acciones. Los hábitos son formados por los hechos o acciones repetidos. La repetición de las acciones o hechos o actuaciones son las que forman el hábito.

22. Miren ustedes, por ejemplo, los malos hábitos y los buenos hábitos: Los malos hábitos se forman... Los que tienen malos hábitos, como el de fumar, o el de beber, o el

de usar drogas y cosas así en este mundo, ¿cómo formaron esos hábitos? Comenzaron probando, repitieron eso unas cuantas veces, y la repetición de esas acciones les produjo el hábito de fumar o de beber, o de usar drogas; y esos hábitos le han producido el carácter. Ahora, cuando las acciones buenas son repetidas, forman buenos hábitos; y esos buenos hábitos forman un buen carácter, un carácter agradable a Dios.

23. Por eso es que tenemos que examinar nuestras acciones con la Palabra de Dios. Porque de ellas depende nuestro carácter, el cual es formado aquí en la Tierra, y es el que nos llevamos cuando nos vayamos de aquí.

24. Jóvenes, vigilen sus hábitos, que sean buenos. Y para que sean buenos, entonces vigilen sus acciones. Y si alguno tiene una mala acción, arrepíentase y no vuelva a repetirla; porque la repetición de las acciones forman los hábitos. Para que no se haga un hábito, se arrepiente, pide perdón a Dios, ora a Dios, y nunca más repite esa mala acción.

25. Y antes de llevar a cabo una mala acción, al usted ver que va a hacer una mala acción, pida a Dios misericordia, que le cuide, que lo libre en ese momento de esa acción mala que va a hacer, para que no tenga después que estar llorando y arrepintiéndose de una mala acción. Vigile sus acciones, porque de ellas depende sus hábitos y su carácter.

26. Jóvenes, yo los amo, Dios los ama, Jesucristo los ama, y Él desea que todos ustedes tengan un carácter conforme a la Voluntad de Dios, un carácter que agrade a Dios. Y para eso, entonces, vigilen sus vidas y estén siempre vestidos del nuevo hombre, que es creado según Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. Siempre vestidos del nuevo hombre

con sus hechos, con sus acciones. Porque esas acciones formarán buenos hábitos, y esos buenos hábitos formarán un buen carácter, un buen carácter cristiano agradable a Dios.

27. Que las bendiciones de nuestro Señor Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes, les bendiga, les use grandemente en Su Obra, y les ayude para tener un buen carácter, un carácter agradable a Dios.

28. En otra ocasión examinaremos otros pasos que son muy importantes; son ocho partes (pasos o funciones) que tiene que ver con la personalidad del individuo. Y en alguna otra ocasión les estaré dando los ocho pasos o funciones que tiene la personalidad para cada ser humano. Con lo que hemos escuchado en esta tarde, yo creo que tenemos un cuadro bastante claro para saber cómo agradecer a Dios y cómo hacer para que un buen carácter sea manifestado en nuestras vidas.

29. Y recuerden, siempre orando a Dios, para que sea el Espíritu de Cristo el que obre en cada uno de ustedes el querer y el hacer las cosas buenas de Dios. Que sea Él viviendo en cada uno de ustedes, que esas buenas acciones y buenos hábitos sean una manifestación del Espíritu de Cristo en cada uno de ustedes, sea una manifestación del nuevo hombre en cada uno de ustedes. Y que surja en forma espontánea, sin nadie obligarlos a ustedes, sino que esa vida salga de adentro hacia afuera; porque esa es la forma correcta: que sea realmente una vida manifestada de adentro hacia afuera, que sea el hombre interior viviendo exteriormente a través del cuerpo humano. Ese hombre interior que es creado por Dios, o sea, esa nueva criatura, ese nuevo hombre interior, que esté siempre manifestado en cada persona.

30. Dentro de cada uno de ustedes hay otra persona: hay otro hombre u otra mujer; depende: si es hombre, pues hay otro hombre, si es mujer, pues hay otra mujer. Eso se le llama el hombre interior, que es ese Espíritu teofánico, si la persona nació de nuevo. De modo que los hechos del hombre exterior sean siempre los hechos del hombre interior que ha nacido de nuevo, o sea, del nuevo hombre, para que así agrademos siempre a Dios. Todas las acciones, los hechos, del ser humano, manifestados en la Tierra por medio del cuerpo humano, son siempre los hechos del hombre interior, ya sea del viejo hombre o del nuevo hombre que esté dentro de la persona, que es un hombre o una mujer de otra dimensión.

31. Así que vivamos vidas santas y agradables a Dios, jóvenes, porque para eso es que Dios nos ha colocado aquí en este planeta Tierra. Y sirvamos a Dios con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón, en Su Programa correspondiente a este tiempo final.

32. Que Dios les bendiga, que Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Dios, y disfrutando de esas bendiciones divinas en el hombre interior, en esa teofanía que han recibido para así poder ver y entender el Programa de Dios. Es el hombre interior el que obra también para entender las cosas de Dios.

33. Bueno, en la noche continuaremos platicando para ver tantas bendiciones que Dios tiene para la juventud. Es un privilegio muy grande servir a Dios en los años de la juventud. Aún en los años de la niñez, es una bendición grande servir a Dios. Y si la persona desde niño, desde que nace, está en el Programa Divino recibiendo la Palabra y trabajando en la Obra de Dios, es una bendición más

grande. Comenzar desde que nació en la Tierra hasta que termine sus días aquí en la Tierra, esa es una bendición y un privilegio muy grande. Pero los que han comenzado ya siendo jóvenes, y no les tocó esa bendición desde que estaban niñitos, aprovechen el tiempo, aprovechen los días de su juventud para servir a Dios. Y así nos encontraremos en el glorioso Reino Milenial, y luego continuaremos en la eternidad juntos, en el glorioso Reino de Jesucristo.

34. Que Dios les continúe bendiciendo a todos. Que Dios les guarde, y dejo por aquí nuevamente con nosotros a Robert para continuar con esta actividad del *II Encuentro Juvenil Nacional de los Jóvenes de Chile*.

35. Dios les guarde, Dios les bendiga, a cada uno de ustedes y a mí también. Amén.

**“LOS HECHOS DEL NUEVO HOMBRE INTERIOR.”**







# **LAS OCHO FUNCIONES DE LA PERSONALIDAD**



## LAS OCHO FUNCIONES DE LA PERSONALIDAD

*Dr. William Soto Santiago*  
*Sábado, 11 de marzo de 1995*  
*Santa Cruz, Bolivia*

**B**uenos días, jóvenes, es para mí un privilegio estar con ustedes en esta mañana, y tener así la oportunidad de saludarlos y pedirle a Dios Sus bendiciones sobre cada uno de ustedes. Que las bendiciones de Jesucristo, del Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también.

2. Me estaba diciendo Miguel que deseaban un poquito más acerca de estas cosas que fueron habladas en Valparaíso, en Chile, allá entre los jóvenes.

3. Vamos a leer en Segunda de Crónicas, capítulo 1, verso 5 en adelante, dice:

*“Asimismo el altar de bronce, que había hecho Bezaeleel hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fue a consultar Salomón con aquella asamblea.*

*Subió, pues, Salomón allá delante de Jehová, al altar de bronce que estaba en el tabernáculo de reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.*

*Y aquella noche apareció Dios a Salomón y le dijo: Pídeme lo que quieras que yo te dé.*

*(¿Cuántos desearían que Dios le dijera así: Pídeme lo que tú quieras que yo te dé?) Pídeme lo que quieras que yo te dé.*

*Y Salomón dijo a Dios: Tú has tenido con David mi padre gran misericordia, y a mí me has puesto por rey en lugar suyo.*

*Confírmese pues, ahora, oh Jehová Dios, tu palabra dada a David mi padre; porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra.*

*Dame ahora sabiduría y ciencia, para presentarme delante de este pueblo; porque ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?*

*Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto hubo esto en tu corazón (¿dónde estaba ese deseo? En el corazón) Por cuanto hubo esto en tu corazón, y no pediste riquezas, bienes o gloria, ni la vida de los que te quieren mal, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y ciencia para gobernar a mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey,*

*sabiduría y ciencia te son dadas; y también te daré riquezas, bienes y gloria, como nunca tuvieron los reyes que han sido antes de ti, ni tendrán los que vengan después de ti.*

*Y desde el lugar alto que estaba en Gabaón, delante del tabernáculo de reunión, volvió Salomón a Jerusalén, y reinó sobre Israel.”*

4. Aquí encontramos que Dios le aparece a Salomón en sueños y le habla en esa ocasión al rey Salomón, y Dios le permitió al rey Salomón pedirle lo que él quisiera pedirle; y Dios se lo daría. Dios le apareció en sueños a Salomón;

porque la Palabra de Dios para Salomón era tan buena, ya fuera que le apareciera en la forma de un ángel o en sueños, porque se cumpliría lo que Dios le estaría diciendo.

5. Sabiduría y ciencia para gobernar sobre el pueblo de Dios, y para presentarse delante del pueblo de Dios. Eso fue lo que pidió Salomón, siendo aún un joven.

6. Salomón comenzó como rey, siendo muy joven. Así que miren ustedes cómo los jóvenes en la historia bíblica han tenido una parte muy importante.

7. También el rey David comenzó como rey muy jovenito. Cuando peleó contra Goliat, también era un joven. Así que miren cómo Dios le da la victoria también a los jóvenes, y cómo cuando un hombre mayor, el rey Saúl, no se atrevió a enfrentarse a Goliat, hubo un joven que sí se atrevió: Un joven que estaba ungido con el Espíritu de Dios, un joven que estaba en las manos de Dios.

8. Y eso sucede con cada uno de ustedes, jóvenes, cuando se ponen en las manos de Dios. Lo que Dios tiene para llevar a cabo lo puede llevar a cabo cuando hay jóvenes que se ponen en las manos de Dios.

9. Ahora, aquí Salomón quería sabiduría y ciencia para gobernar. Y eso es lo que cada uno de nosotros necesitamos para gobernar este cuerpo que nosotros tenemos, para gobernar esta vida que Dios nos ha dado, para que sea sujeta a la Voluntad de nuestro Dios, que es el Rey de los Cielos y de la Tierra y de todos nosotros, para así vivir en esta Tierra conforme a Su Voluntad.

10. Ahora, encontramos que Dios ha dado a conocer que está el hombre exterior y el hombre interior. San Pablo hablaba del hombre interior y del hombre exterior; y también San Pablo nos hablaba del viejo hombre y del nuevo hombre. El nuevo hombre, el cual por medio del nuevo

nacimiento surge; y los hechos del nuevo hombre son de acuerdo a la Palabra de Dios, porque está sujeto a Dios y Su Palabra.

11. El viejo hombre y sus hechos, encontramos, conforme a la Escritura, que está sujeto al mal, al pecado, está en una condición caída. Pero el nuevo hombre está en una condición restaurado con Dios. Ahora, para nosotros comprender mejor ciertas cosas que suceden en la vida de cada uno de los jóvenes, como también de los adultos, tenemos nosotros que comprender el mecanismo que funciona en cada persona.

12. Encontramos que hay personas que tienen un temperamento que los hace cometer muchos errores. El temperamento es la mezcla; y se obtiene por nacimiento, por herencia de los padres, abuelos, bisabuelos, tatarabuelos, hasta una cuarta o quinta generación. Algunos dicen: "Este hijo mío sacó el temperamento de mi papá o de mi abuelo." Es que el temperamento se obtiene por herencia.

13. Luego encontramos que el temperamento es como un caballo, y el temperamento tiene que ser controlado. ¿Cómo lo hacemos? Necesitamos tener un buen jinete, y ese es el carácter. El carácter es la marca grabada.

14. Estas cosas, pues, estuvimos platicándolas con la Doctora en Psiquiatría, Nelly Fuentes. Y esto es lo que han descubierto científicamente en cuanto a la personalidad del ser humano.

15. Ahora, el carácter es como el jinete; y si tiene un buen jinete, si tiene un buen carácter, va a domar bien ese temperamento. Porque un temperamento con un mal jinete hace mucho daño, y si no tiene un jinete, entonces está en una forma que hace muchísimo más daño.

16. Ahora, se requiere un buen jinete, un buen carácter,



para domar y caminar en ese caballo, en ese temperamento que tiene la persona, de modo que sea de bendición esa persona. Ahora, la personalidad es la máscara.

17. Ahora veamos LAS OCHO FUNCIONES DE LA PERSONALIDAD, para que veamos lo sencillo que es, pero hay que seguir esos pasos para no fallar.

18. Lo primero es un **sentimiento**, o sea, un impulso, una sensación.

19. Luego lo segundo es un **pensamiento**. Si hablas lo que has pensado, entonces lo has compartido con una o más personas. Por lo tanto, ya no eres dueño de tu pensamiento, porque otro también ya tiene tu pensamiento; tú se lo has dado.

20. La tercera función es la **deliberación**, o sea, que analizas: Ve usted los pro y los contra. Ese es el tercer paso.

21. El cuarto paso es la **decisión**. Tú decides.

22. El quinto paso o quinta función es la **acción**. Actúas, produces actos.

23. La sexta función es **hábito**. Obtienes un hábito. ¿Cómo obtienes el hábito? El hábito se obtiene por la repetición de los actos.

24. Por ejemplo, una persona que fuma o toma licor, primero a esa persona le vino un sentimiento, una sensación, un impulso; luego le vino un pensamiento; luego lo analizó: el pro y el contra; luego tomó una decisión; y luego una acción: y por primera vez fumó o por primera vez tomó licor. Luego, la repetición de esa acción formó un hábito: el hábito de fumar o de tomar licor.

25. Y así es en todos los casos: Hábitos malos o hábitos buenos son obtenidos por la repetición de las acciones. Lo mismo que hizo la primera vez, lo hace la segunda, lo hace la tercera, lo hace la cuarta, la quinta; y cuando viene

a ver, ya tiene un hábito: bueno o malo.

26. Por eso, hay que tener cuenta en las acciones de cada persona, y cada persona es responsable de sus acciones. O sea, que cada persona tiene que vigilarse a sí mismo, porque cada persona responderá ante Dios por sus acciones.

27. Luego encontramos que estos hábitos dan origen al carácter.

28. La séptima función es el **carácter**. Y el carácter es formado por los hábitos que tiene la persona, los cuales ha obtenido por la repetición de acciones.

29. Esta es la explicación científica o explicación que dan los médicos, los psiquiatras y los psicólogos, en cuanto a la personalidad y las funciones de la personalidad.

30. Luego, la octava función es tu **destino**. Una persona la cual sus acciones son negativas, sus acciones son en los vicios, entonces sus hábitos son viciosos: estará viviendo una vida llena de vicios. Pero la persona que tiene sus acciones correctas, entonces tiene hábitos buenos, de acuerdo a la Palabra de Dios, y tiene entonces un carácter conforme a la Palabra de Dios. Y luego su destino es bueno, su futuro es bueno. No es un futuro de problemas como el futuro de las personas que tienen malas acciones; repetidas esas acciones, les han formado malos hábitos.

31. Por eso es que es muy importante la persona vigilarse a sí mismo. Cuando le viene un impulso, un deseo, que sabe que no es bueno, enseguida lo sabe porque le viene un pensamiento, y ahí examina en seguida ese impulso, lo examina con la Palabra; y al ver que no es bueno, entonces lo rechaza. Al rechazarlo —porque tiene libre albedrío la persona— ya canceló o neutralizó ese impulso malo, el cual fue manifestado por medio de ese pensamiento negativo. Y así se evita tener malas acciones, malos hábitos,

un mal carácter y un mal futuro. Porque el futuro es muy importante para toda persona, y toda persona quiere tener un futuro bueno.

32. Pero Jesucristo dijo: “Lo que el hombre sembrare, eso también segará.” Aquí podemos ver cómo se siembra el futuro de cada persona. Esto es hablando en forma humana, pero con una aplicación espiritual entonces podemos ver cómo también en el campo espiritual podemos obtener un buen futuro, tomando aquí este conocimiento que ha descubierto la ciencia.

33. Ahora, miren cómo la persona de malas acciones tiene malos hábitos y tiene, por consiguiente, un carácter que no es bueno, un carácter malo. Y el carácter es el jinete que monta el temperamento.

34. Y con un carácter que no es correcto, eso significa que ese jinete que va a montar el temperamento de la persona, no es un buen jinete para controlar bien el temperamento de la persona. Y siempre el temperamento (el caballo) va a estar sobre el jinete, en vez del jinete estar sobre el caballo. Y siempre va a estar diciendo: “Es que este temperamento mío me hace siempre cometer tantos errores.”

35. Tiene que montar al jinete sobre el caballo; y que ese jinete, el carácter, sea un buen carácter, un carácter de acuerdo a la Palabra de Dios. Y así el temperamento será controlado a la velocidad que lo quiera llevar y para donde usted lo quiera llevar. O sea, usted tendrá el control del temperamento y no estará quejándose de que “si tengo este temperamento;” pues su temperamento lo que necesita es un buen jinete, un buen carácter. Si usted tiene un buen carácter, el temperamento usted lo domina.

36. Hay personas que tienen un temperamento fuerte, nosotros le decimos un temperamento “volado.” Pero con un

buen jinete funciona bien. Porque necesitamos personas que controlen bien su temperamento, y que para la gloria de Dios sea usado todo: temperamento, carácter y todo.

37. Así que podemos ver cómo funcionan estas cosas según la ciencia, y podemos ver que necesitamos entonces lo que pidió el rey Salomón. Y nosotros como Reyes y Sacerdotes, entonces podemos pedir lo mismo: sabiduría y ciencia para gobernar nuestro temperamento y todo nuestro ser, y así gobernar nuestra vida, de modo que sea agradable a Dios, de modo que vivamos una vida agradable a Dios y estemos siempre trabajando en Su Obra.

38. Podemos ver que hay diferentes temperamentos en las personas. Pero después que tengan un buen jinete: todos son buenos y funcionan muy bien. Algunas veces se necesita una persona de un temperamento de esos fuertes, de esos que decimos nosotros: “no se le para una mosca encima,” para llevar a cabo ciertas labores en la Obra de Dios. Miren al apóstol San Pablo. El apóstol San Pablo tenía un temperamento fuerte, pero tenía un buen jinete, tenía un buen carácter; y encontramos que fue muy útil en la Obra de Dios.

39. No podemos ser personas estancadas y tan tranquilos que no hagamos nada en la Obra. Necesitamos ser personas que luchemos y trabajemos, personas de fe, personas que no nos detengamos, sino que trabajemos con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón, en el Reino de Dios, sin detenernos; porque nuestro tiempo es muy corto. Pronto vamos a ser transformados, y lo que tenemos que hacer estando en estos cuerpos mortales, tenemos que hacerlo pronto, porque se nos está acabando el tiempo.

40. Así que jóvenes: ¡Adelante! Y recuerden: Con el jinete, que es el carácter, sobre el caballo, sobre el temperamento

de cada uno de ustedes, para que así el temperamento de ustedes no explote y vaya a hacerle daño a otros, sino que esté bien controlado, y así sea de bendición para cada uno de ustedes y para toda la Obra de Dios.

41. Nunca diga: “Es que yo soy así porque mi padre era así.” Aunque hay una verdad ahí, porque el temperamento se hereda de los padres, de los abuelos, de los bisabuelos, de los tatarabuelos. Pero el jinete, que es el carácter, es suyo; y usted lo ha obtenido en esa forma que ha sido hablada a ustedes. ¿Para qué? Para que monte, como un buen jinete, el temperamento que usted tiene, y sea de bendición para usted y para todo ser humano que estará al alcance suyo.

42. Hemos visto estas ocho funciones de la personalidad, y en alguna ocasión cuando esté la Dra. Nelly Fuentes le vamos a pedir, entonces, que les hable un poquito más acerca de esto. Esto fue lo que yo pude hablar con ella en el aeropuerto sobre estas cosas, e hice unas notitas por aquí, y de ahí es que... por aquí las tenemos...

43. Una cosa que tengo apuntada aquí: Los padres deben vigilar sus niños para que se vaya formando bien el carácter de sus niños, para que dominen bien el temperamento, y sean de bendición. Porque cada padre es responsable de sus hijos, y queremos tener hijos con un buen carácter, que controlen bien el temperamento.

44. Bueno, hemos visto cómo funciona todo eso, cómo se forma el carácter, cómo tiene que pasar por seis pasos anteriores, y luego se llega a tener el carácter. Y luego del carácter: el destino o futuro de la persona.

45. El Señor Jesucristo dijo: “Lo que el hombre sembrare, eso también segará, eso también cosechará.” Ahora, ahí hemos visto cómo funciona todo esto.

46. También hay algo por aquí... Esto se lo podemos dejar para otra ocasión, en donde podamos... Son las cuatro etapas para la asimilación consciente. Vamos a dejarle esto para... ¿para qué fecha ustedes lo quieren? Podríamos hasta tener a la doctora aquí.

47. Dice: “Las cuatro etapas para la asimilación consciente.” Esto también me lo estuvo explicando ella, y lo apunté rapidito. Y lo primero es **conocimiento**, conocimiento en cuanto a información; usted obtiene información. Luego ese conocimiento o información que usted obtiene, es lo que conoce. Luego **entendimiento**; entendimiento de todo ese conocimiento que obtuvo, o sea, de todas esas cosas que ha conocido, luego las entiende, que es el segundo paso: el entendimiento. Pero lo entiende para sí, pero no se lo puede explicar a otras personas.

48. ¿A cuántos les ha pasado eso? Que ustedes entienden cosas, y cuando tratan de explicarlas, no pueden, pero las entienden para ustedes. Porque ese es el segundo paso. Luego viene el tercer paso, que es la **exposición**, o sea, lo expone en sus propias palabras. Luego viene la cuarta etapa o cuarta parte, que es **acción**; o sea, lo practica, y ya forma parte de su vida. Cuando ya lo practica, está en acción, ya forma parte de su vida, ya lo asimiló.

49. Bueno, eso es sencillo. Ella me estaba diciendo: “Fíjate, así es también... Así es en lo espiritual también.” Cuando recibimos la Palabra, recibimos toda esa información, luego viene el segundo paso y lo entendemos, pero no lo podemos explicar. Luego viene la tercera parte o tercer paso: uno lo expone, lo habla, pero en las propias palabras de uno, o sea, lo expresa o lo expone. Luego viene la parte de la acción, o sea, lo practica; y ya ahí está convertido en parte de uno, ya uno lo asimiló, ya es parte de uno, ya

se ha hecho carne en uno. Ahora, esas son cositas muy buenas, que uno necesita saber para uno poder caminar lo mejor posible en la vida, amando a Dios, sirviendo a Dios y trabajando en Su Obra.

50. Que Dios les continúe bendiciendo a todos, y que Dios les use grandemente en Su Obra. Y que el caballo del temperamento de cada uno de ustedes, que lo monten muy bien con su carácter, y tengan un buen recorrido en esta vida terrenal, agradando y sirviendo a Dios, caminando en el Reino de Dios; y así, que Dios los use grandemente en Su Obra.

51. Las ocho funciones de la personalidad es de lo que hemos escuchado en una forma así rápida y no profundizando mucho. Pero cuando tengamos por aquí a la Dra. Nelly Fuentes, ya podrán también hacerle todas las preguntas que ustedes quieran. Esto ha sido más bien un anticipo de lo que ella nos puede dar a todos, para que sepamos todos cómo funciona cada persona, y podamos cada día servir mejor a Dios; porque eso es lo que todos necesitamos.

52. Vigile su temperamento. Téngalo bien agarrado con las riendas, no vaya a hacerle daño a otra persona con su temperamento, sino que sea usted de bendición en esta Tierra, para la Obra de Dios y para su prójimo.

53. Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde. Y adelante, jóvenes, sirviendo a Dios en todo momento, amando a Dios con todo vuestro corazón, y recibiendo siempre Su Palabra.

54. Dejo nuevamente con nosotros a Miguel Bermúdez Marín para continuar. Bueno, vamos a pedirle a Miguel pase por aquí, y así continúe con todos ustedes en esta mañana, y luego ya estaremos en la reunión de ministros.

55. Esto pues, no estaba... no iba a hablar sobre esto, pero

ya que ustedes, pues, querían saber un poquito más acerca de lo que fue hablado, pues hemos tenido esta plática. Y espero que sea de mucha ayuda para cada uno de ustedes, y puedan comprender el porqué algunas veces el temperamento de alguna persona les hace cometer tantos errores; pero son cosas que podemos hacer que funcionen bien.

56. El Espíritu de Dios, de Cristo, en cada uno de nosotros hace que todo funcione bien si nosotros dejamos que Cristo obre en nosotros, y así se vaya formando el carácter de acuerdo a la Palabra de Dios. Y así Cristo en nosotros estará dirigiendo todas las cosas; y así es como funcionaremos cada día mejor en el Reino de Dios.

57. Bueno, que sea Cristo siempre en cada uno de ustedes y en mí también. ¿Saben ustedes una cosa? Que el mejor Jinete es Cristo.

58. Así que Dios les bendiga a todos, Dios les guarde, y que nuestro Señor Jesucristo guíe vuestras vidas siempre, por toda la eternidad, la de ustedes y la mía también.

59. Bueno, vamos a dejar por aquí a Miguel para continuar.

60. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“LAS OCHO FUNCIONES DE LA PERSONALIDAD.”**









